¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 28 de su publicacion. No. 8,082 BUENOS AYRES, Lúnes 21 de Octubre de 1850.

Revista de Periódicos Nacionales.

EL EDITOR.

EL MENSAGE DEL GOBIERNO.

ARTICULO 3.°

RELACIONES CON EL BRASIL.

El Ymperio del Brasil no ha variado su marcha en el periodo de que trata el Mensage que analizamos. Siempre hostil, y mas que hostil, alevoso, ha puesto muchas veces á prueba la moderacion y el sufrimiento de sus vecinos. Faltando á sus deberes como potencia Americana; mirando con indiferencia los peligros que corría la independencia del Estado Oriental de que se había hecho garante, nada ha omitido para poner al Gobierno de Buenos Aires en la imposibilidad de defenderla: y cuando no le han bastado las intrigas, ha echado mano de la calumnia.

Siempre á la vanguardia de los enemigos de América, fué el primero que se opuso al bloqueo declarado por el Gobierno Argentino al puerto de Montevideo, y no contento con estorbarlo en el ejercicio de sus derechos como beligerante, concibió el pensamiento criminal de convidar á dos grandes potencias Europeas á erigirse en árbitros de una contienda entre dos Estados Americanos, abogando por el principio subversivo y maléfico de la insurreccion y la anarquía.

Este paso, que se esforzaron de encubrir los que lo habían aconsejado, arrancó un grito de indignacion á toda la América, sin que bastase á retraerlos de su intento. Al contrario, con una audacia sin ejemplo, redoblaron sus esfuerzos para conseguirlo; y con la misma facilidad con que indugeron la Corte del Brasil á violar los tratados, le hicieron infringir los principios mas incontestables del derecho comun de las naciones, y atizaron el fuego de la discordia civil y de la guerra exterior, mientras brindaban con su amistad, y protestaban de su mas estricta neutralidad entre los contendientes.

Entretanto se maquinaba abiertamente en la provincia vecina de Rio Grande contra las autoridades legítimas de la República del Uruguay, y se organizaban expediciones para cooperar al triunfo, no de los que defendían la independencia del Estado Oriental, sino de los que la atacaban. Los traidores mas infames de la causa santa de América, los hombres mas viles, los asesinos mas feroces, hallaban proteccion y amparo en el territorio del Ymperio, y en el asiento mismo de su gobierno. Todas las protestas del Ministro Argentino no fueron bastantes á detener la marcha sangrienta de los principales caudillos de la insurreccion, que pasaban de Montevideo á Rio Janeiro, y de Rio Janeiro al punto mas favorable á sus empresas, en buques de guerra, y con pasaportes y recomendaciones de las autoridades imperiales. Esta era la neutralidad que observaba el Gobierno del Brasil!

En una cuestion entre el Gobierno de la Confederacion y una de sus provincias: cuestion grave en que se discutían nada menos que los títulos de soberanía de la nacion se anticipó el Brasil á resolverla en el sentido de los rebeldes, y no se contentó con reconocer la independencia que proclamaban, sino que intrigó para que fuera reconocida por otros estados. Y cuando el Gobierno de Buenos Aires reclamó contra un acto tan ilegal, y expuso los fundamentos de su oposicion á las injustas exigencias de aquella provincia, el Gabinete Ymperial tomó á su cargo justificarlas! ¡Tan resuelto estaba á crear embarazos al General Rosas, para distraerlo de la esforzada resistencia que hacía á las armas de la intervencion promovida por el Brasil en Europa!

Espectador tranquilo de los males que había causado; sin inquietud y sin remordimientos por los que podían sobrevenir, aplaudía á la ingerencia de los extraños, y clamaba contra los Argentinos, que derramaban sus tesoros y su sangre para librar á sus hermanos de la mayor desgracia que puede acontecer á un pueblo, la de perder su independencia. Y mientras que todo el peso de su conservacion gravitaba sobre uno solo de los que la habían garantido, el otro conspiraba sin disfraz con los enemigos de la América.

Cada uno de estos atentados [que no merecen otro nombre] era agravado por el modo de justificarlos. A las reclamaciones fundadas del Gobierno de la Confederacion, contestaba el Brasil, negando los hechos, adulterando los principios, y aplicàndolos segun mas convenía á su obgeto. El Ministro Brasilero Sininbú desconoció el bloqueo que el Gobierno Argentino había declarado á Montevideo, con fuerzas suficientes para mantenerlo; y lo desconoció, no porque fuese demasiado rigoroso, sino porque se limitaba á impedir la introduccion de artículos de guerra y de abasto; fundándose en que uno de los renglones prohibidos era la carne, cuyo comercio se hacía en buques brasileros. Como si un beligerante tuviese que contemporizar con la conveniencia de los neutrales hasta renunciar á las medidas autorizadas por el derecho de la guerra, y admitidas por el consentimiento unánime de las naciones!

Por el mismo estilo ha sostenido el Gabinete Ymperial el abuso que ha hecho, en todo el curso de esta guerra, de las leyes del asilo. Ninguna consideracion, no diremos de política, sino de humanidad, ha podido retraerle de dispensar la mas decidida y eficaz proteccion á los que se presentaban en las provincias Brasileras con el fruto de sus robos, y el puñal teñido en la sangre de sus víctimas. Pretendía que era faltar á los principios de la neutralidad que se había impuesto, negar la salida á los que entraban voluntariamente á su territorio; y los nuevos atentados de estos malhechores no bastaban á hacerle reconocer la absurdidad de esta máxima, de cuyas consecuencias se ha hecho responsable; porque le hubiera sido tan fácil prevenirlas, como le es ahora imposible cohonestarlas. Las consideraciones con los refugiados políticos tienen sus límites, y no deben degenerar en indiferencia por los males que arrastran: ni la desgracia tiene el privilegio de confundir á los hombres, y de borrar la línea de demarcacion que separa los buenos de los malos. El que llevado por la exageracion de sus ideas, ó el extravío de sus pasiones se envuelve en las desgracias del partido que adopta, merece ser tratado con indulgencia: no así el que en las disensiones civiles despliega el carácter de Clodio y los vicios de Catilina. A estos es un deber de todos los hombres, y sobre todo de los Gobiernos, contener en sus desafueros, y quebrar en sus manos el arma homicida que empuñan por atentar á la vida de sus hermanos. De este temple era la mayor parte de los que buscaban un asilo en el territorio brasilero. Huían, no de los azares de la guerra, sino del rigor de las leyes por los crímenes que habían cometido: salían acosados por la justicia, y no por las opiniones: odiados, aborrecidos, y cargados con el peso de la maldicion pública.

Ni inspiraban mayor simpatía los autores principales de tantas desgracias, porque la causa que sostenían era contraria al dogma sagrado de nuestra independencia, y hallaba una fuerte y general oposicion en los pueblos, cuyos derechos habían hollado. ¿Qué títulos tenían Rivera y Paz para ser preferidos á dos Gobiernos legales, que tampoco pedían su castigo, sino su detencion temporánea, mientras duraba el estado de guerra en que se hallaban estos paises? ¿Cual es la ley pública que se opone á esta demanda: ó

Revue de Journaux Nationaux.

L'EDITEUR.

LE MESSAGE DU GOUVERNEMENT.

ARTICLE 3.

RELATIONS AVEC LE BRESIL.

L'Empire du Brésil n'a pas varié sa marche dans tout le temps qu'embrasse le Message que nous examinons. Toujours hostile, et plus qu'hostile, perfide, il a souvent mis á l'épreuve la modération et la patience de ses voisins. Manquant á ses devoirs comme puissance Américaine; regardant avec indifférence les dangers que courait l'indépendance de l'Etat Oriental dont il s'était rendu garant, il n'a rien laissé de faire pour mettre le Gouvernement de Buénos-Ayres dans l'impossibilité de la défendre: et lorsque les intrigues ne lui ont pas suffi, il a eu recours aux calomnies.

Toujours à l'avant-garde des ennemis de l'Amérique, il fut le premier qui s'opposa au blocus mis par le Gouvernement de Buénos-Ayres devant le port de Montévideo; et non content de le troubler dans l'exercice de ses droits comme belligérant, il conçut la pensée criminelle d'engager deux grandes puissances Européennes à s'ériger en arbitres d'une querelle entre deux Etats Américains, se déclarant en faveur du principe subversif et funeste de l'insurréction et de l'anarchie.

Cette démarche, que s'efforcèrent de cacher ceux qui l'avaient conseillée, arracha un cri d'indignation à toute l'Amérique, sans qu'il eût suffi à les détourner de leur but. Au contraire, avec une audace sans exemple, ils redoublèrent d'efforts pour l'atteindre; et avec la même facilité avec laquelle ils avaient entrainé la Cour du Brésil à enfreindre les traités, ils lui firent violer les principes les plus immuables du droit commun des nations, et ils attisèrent le feu de la discorde civile et de la guerre extérieure, tout en parlant de leur amitié, et en protestant de leur plus stricte neutralité entre les contendans.

En attendant, on tramait ouvertement dans la province voisine du Rio-Grande contre les autorités légitimes de la République de l'Uruguay, et on y organisait des expéditions pour coopérer au triomphe, non pas de ceux qui défendaient l'indépendance de l'Etat Oriental, mais de ceux qui l'attaquaient. Les traîtres les plus infâmes de la sainte cause de l'Amérique, les hommes les plus vils, les assassins les plus féroces, trouvaient protection et refuge dans le territoire de l'Empire, et dans le siège même de son Gouvernement. Toutes les protestations du Ministre Argentin ne suffirent pas à arreter la marche sanglante des principaux chefs de l'insurrection, qui passaient de Montévideo à Rio-Janeiro, et de Rio-Janeiro au point le plus favorable à leurs entreprises, sur des navires de guerre, et avec des passeports et des recommandations des autorités impériales. C'était la neutralité que gardait le Brésil!

Dans une question entre le Gouvernement de la Confédération Argentine et l'une de ses provinces: question grave, dans laquelle on discutait rien moins que les titres de souveraineté de la nation, le Brésil s'empressa de la résoudre en faveur des rebelles, et non seulement il reconnut l'indépendance qu'ils avaient proclamée, mais il intriga pour la faire reconnaître à d'autres états. Et lorsque le Gouvernement de Buénos-Ayres se plaignit d'un acte aussi illégal, et exposa les motifs de son opposition aux pretentions injustes de cette province, le Cabinet Impérial se chargea de les justifier! Si forte était sa résolution de créer des embarras au Général Rosas, pour le distraire de la résistance qu'il opposait aux armes de l'intervention, que le Brésil avait suscitée en Europe!

Spectateur tranquille des maux qu'il avait causés; sans souci et sans remords pour ceux qui pouvaient survenir, il applaudissait à la présence des étrangers, et criait contre les Argentins, qui prodiguaient leurs sang et leurs trésors pour préserver leurs fréres du plus grand malheur qui puisse arriver à un peuple, celui de perdre son indépendance. Et tandis que tout le poids de sa conservation retombait sur l'un de ceux qui l'avaient garantie, l'autre conspirait ouvertement avec les ennemis de l'Amérique.

Chacun de ces attentats, (car ils ne méritent pas d'autre nom) était aggravé par la manière de les justifier. Aux justes réclamations du Gouvernement de la Confédération, le Brésil répondait en niant les faits, en falsifiant les principes, et en les appliquant selon qu'il convenait le mieux à ses vues. Le Ministre Brésilien Sininbu s'opposa au blocus que le Gouvernement Argentin avait mis devant Montévideo, avec des forces suffisantes pour le maintenir; et il s'y opposa, non pas qu'il fût trop rigoureux, mais parce qu'il se bornait à défendre l'introduction des articles de guerre et d'approvisionnement; se fondant sur ce que l'un des articles prohibés était la viande, dont le commerce se faisait sur des navires Brésiliens. Comme si un belligérant était obligé de respecter les intérêts des neutres, jusqu'au point de renoncer aux mesures autorisées par le droit de la guerre, et par le consentement de toutes les nations!

C'est par le même style que le Cabinet Impérial a soutenu l'abus qu'il a fait, des lois de l'asile, dans toute cette guerre. Aucune considération, nous ne dirons pas de politique, mais d'humanité, n'a pu le détourner d'accorder la protection la plus décidée et la plus efficace à ceux qui se présentaient dans les provinces brésiliennes avec le fruit de leurs vols, et le poignard teint du sang de leurs victimes. Il prétendait que c'était manquer aux principes de la neutralité qu'il s'était imposée, que de refuser la sortie à ceux qui entraient volontairement dans son territoire, et les nouveaux attentats de ces malfaiteurs ne suffisaient pas à lui faire reconnaitre l'absurdité de ses maximes, dont les conséquences pesent sur sa responsabilité, car il lui aurait été aussi facile de les éviter, qu'il lui est maintenant impossible de les pallier. Les égards pour les réfugiés politiques ont leurs bornes, et ils ne doivent pas dégénérer en indifférence pour les maux qu'ils causent. Le malheur n'a pas non plus le privilège de confondre les hommes, et d'effacer la ligne de démarcation qui sépare les bons des méchants. Celui qui, entrainé par l'exagération de ses idées ou par la fougue de ses passions, s'enveloppe dans les dangers du parti qu'il adopte, mérite d'être traité avec indulgence: mais il n'en est pas de même de celui qui dans les dissensions civiles déploie le caractère de Clodius et les vices de Catilina. Pour ceux-ci, c'est un devoir de tous les hommes, et surtout des Gouvernemens, de les contenir dans leurs écarts, et de briser dans leurs mains l'arme homicide qu'ils saisissent pour attenter à la vie de leurs frères. De cette espèce étaient la plupart de ceux qui cherchaient un asile dans le territoire du Brésil. Ils fuyaient, non pas des dangers de la guerre, mais de la rigueur des lois pour les crimes qu'ils avaient commis: ils étaient poursuivis par la justice, et non pas par les opinions: détestés, abhorrés, et chargés de la malédiction publique.

Et ils n'inspiraient pas plus de sympathies les auteurs principaux de tant de malheurs, car la cause qu'ils soutenaient était contraire au dogme sacré de notre indépendance, et elle rencontrait une forte et générale opposition dans les peuples, dont ils avaient foulé les droits. Quels titres avaient-ils Rivera et Paz pour être préférés à deux Gouvernemens légaux, qui ne demandaient pas leur châtiment, mais leur détention temporaire, tant que durerait l'état de guerre dans lequel étaient ces pays? Quelle est la loi publique qui

Review of National Journals.

THE EDITOR.

MESSAGE OF THE GOVERNMENT.

ARTICLE 3.d

RELATIONS WITH BRAZIL.

The Empire of Brazil has not varied her march during the period treated of in the Message which we analize. Always hostile, and more than hostile, treacherous, she has frequently put the moderation and suffering of her neighbours to the test. Failing in her obligations as an American power; beholding with indifference the dangers to which the independence of the Oriental State was exposed, of which she had become guarantee, she has omitted nothing to render the Government of Buenos Ayres incapable of defending it: and when intrigues proved unavailing, she had recourse to calumny.

Always at the vanguard of the enemies of America, she was the first to oppose the blockade declared by the Argentine Government on the port of Montevideo, and not content with impeding the exercise of its rights as a belligerant, she conceived the criminal design of inviting two great European powers to constitute themselves the arbiters of a contest between two American States, advocating the subversive and malefic principle of insurrection and anarchy.

The step, which those who counselled it endeavoured to conceal, extorted a shout of indignation from all America, without being sufficient to restrain them from their intent. On the contrary, with unexampled audacity, they redoubled their efforts to obtain it; and with the same facility wherewith they induced the Court of Brazil to violate treaties, they caused it to infringe the most unquestionable principles of the common right of nations, and fanned the flames of civil discord and foreign war, whilst they proffered their friendship, and protested their strictest neutrality between the contending parties.

Meanwhile machinations were openly hatched in the neighbouring Province of Rio Grande, against the lawful authorities of the Republic of the Uruguay, and expeditions were organized to cooperate for the triumph, not of those who defended the independence of the Oriental State, but of those who attacked it. The most infamous traitors against the sacred cause of America, the vilest of men, the most ferocious assassins, found protection and shelter in the territory of the Empire, and at the very seat of its Government. All the protests of the Argentine Minister were not sufficient to detain the bloody march of the principal ringleaders of the insurrection, who passed from Montevideo to Rio Janeiro, and from Rio Janeiro to the point most favourable to their enterprise, in vessels of war, and with passports and recommendations from the Imperial authorities. This was the neutrality observed by the Government of Brazil!

In a question between the Government of the Confederation and one of its Provinces: a grave question in which were discussed nothing less than the rights of sovereignty of the nation, Brazil presumed to resolve it, in the sense of the rebels, and did not content herself with recognising the independence they proclaimed, but intrigued that it might be recognised by other States. And when the Government of Buenos Ayres reclaimed against an act so illegal, and set forth the grounds of its opposition to the unjust pretensions of that Province, the Imperial Cabinet undertook the charge of justifying them! So determined was it to create difficulties for General Rosas, to distract him from the energetic resistance he made to the arms of the intervention, promoted by Brazil in Europe!

A tranquil spectator of the evils it had caused; without disquietude and without remorse, for those that might supervene, it applauded the interference of foreigners, and denounced the Argentines, who squandered their treasure and their blood to deliver their brethren from the greatest calamity that can befal a community—that of losing its independence. And whilst the whole weight of its preservation rested upon a single one of those that had guaranteed it, the other conspired without disguise with the enemies of America.

Each of these outrages [for they merit no other name] was aggravated by the manner of justifying them. To the founded reclamations of the Government of the Confederation, Brazil replied, denying the facts, adulterating principles, and applying them as best suited her purpose. The Brazilian Minister Sininbú disallowed the blockade which the Argentine Government had declared against Montevideo, with sufficient forces to maintain it; and disallowed it, not because it was too rigorous, but because it confined itself to preventing the introduction of articles of war and aliment, which commerce was carried on in Brazilian vessels. As if a belligerant had to contemporise with the convenience of neutrals, to the extent of renouncing the measures authorised by the rights of war, and admitted by the unanimous consent of nations!

After the same manner the Imperial Government has maintained the abuse it has made, through the whole course of this war, of the laws of asylum. No consideration, we will not say of policy, but of humanity, has been able to restrain it from dispensing the most decided and efficacious protection to those who presented themselves in the Brazilian provinces, with the fruit of their robberies, and the dagger stained in the blood of their victims. It pretended that it was to violate the principles of neutrality, which it had imposed on itself, to deny departure to those who voluntarily entered its territory; and the new outrages of these malefactors were not sufficient to make it admit the absurdity of this maxim, for whose consequences it has become responsible; because it would have been as easy for it to have prevented, as it is now impossible for it to justify them. Considerations with political refugees have their limits, and ought not to degenerate into indifference, on account of the evils they occasion; nor has misfortune the privilege of confounding men, and obliterating the line of demarcation which separates the good from the bad. He who, carried away by the exaggeration of his ideas, or the waywardness of his passions, gets entangled in the misfortunes of the party he adopts, deserves to be treated with indulgence; not so he who in civil dissensions displays the character of Clodius and the vices of Catiline. All men, and especially Governments, are bound to restrain their excesses, and break in their hands the homicidal arms which they grasp to attack the lives of their brethren. Of this caste were the greater part of those who sought asylum in the Brazilian territory. They fled, not from the rigour of the laws, on account of the crimes they had committed: they escaped pursued by justice, and not on account of their opinions: hated, abhorred, and loaded with the weight of public execration.

Nor did the principal authors of so many misfortunes inspire greater sympathy, because the cause they sustained was contrary to the sacred dogma of our independence, and met a strong and general opposition in the communities, whose rights they had trampled under foot. What rights had Rivera and Paz to be

mas bien preguntaremos, si honraba al Gobierno del Brasil favorecer la evasion de Paz, negar antes, y conceder despues, pasaportes á Rivera, bajo el vulgar pretexto de ser agentes públicos de un Estado amigo? Porque ¿quien ignoraba que Paz salía de Montevideo para ponerse al frente de las fuerzas combinadas de dos provincias rebeldes, y atacar por otro lado la Confederacion Argentina? ¿Quien no sabía que la mision de Rivera cerca del Gobierno de la Asumpcion era un efugio para hacerle obtener como Ministro los pasaportes que se le habían negado como refugiado? Y aun así tuvo el Gobierno Ymperial que hacer el sacrificio de su propia dignidad, y retractar, en su segunda réplica á las protestas del Ministro Argentino, los argumentos, las declaraciones, y hasta los principios que tan firmemente había sostenido en la primera!

Cuando la titulada Legacion de Montevideo solicitó por la primera vez estos pasaportes en el Janeiro, el mismo Ministro que los expidió despues, le contestó: "que la posicion del General Rivera y de las personas de su comitiva, no era como la de cualquier otro extrangero; no solo porque se habían refugiado al territorio del Ymperio despues de haber sido batidos por una fuerza enemiga, sino porque el mismo General había declarado que quedaba à disposicion del General Brasilero, Conde de Caxias. En este caso, y por estas circunstancias, los refugiados no tienen, segun los pincipios que reglan la emigracion, los mismos derechos que competen á otros extrangeros." Y concluía declarando, que *aquella medida* [la de negar los pasaportes à Rivera] *se fundaba en los principios incontestables del derecho público.*" [1]

Reconoció tambien en una nota posterior, que "si la posicion de un extrangero que busca voluntariamente un pais cualquiera, no impone deberes especiales al Gobierno que lo preside, ni lo liga á obligaciones que no sean comunes á todos los demas extrangeros, no está sin embargo en el mismo caso el que se refugia en un pais neutro, en las circunstancias, y por las causas que obligaron, contra su voluntad, á refugiarse en el Brasil al General D. Fructuoso Rivera y otros emigrados. En esta hipótesis singular, el Gobierno tiene que llenar los deberes mas complexos que nacen de la doble obligacion de proveer á su propia seguridad, y de atender á sus relaciones con otros Gobiernos. *Y estos deberes pueden coartar mas ó menos los derechos de tales emigrados.*" (2)

Estos eran los principios que profesaba entonces el Ministerio del Brasil, y cuya aplicacion reclamó el Ministro Argentino con aquella confianza que le inspiraba el mérito y el carácter personal del que los había proclamado. ¿Como suponer que variasen de un momento á otro sus convicciones, y que combatiese con una resolucion inalterable las doctrinas que él mismo había sostenido? Y sin embargo, esto es lo que sucedió. Negó al Gobierno Argentino el derecho de pedir la detencion de los refugiados: dijo que, habiéndose embarcado en aquella Corte para Montevideo el General Rivera, de un modo tranquilo é inofensivo, cabía al Sr. Guido, en vez de reclamar, aplaudir al Gobierno Ymperial por haber en aquella circunstancia, como en todas las demas, observado estrictamente las máximas tutelares del derecho de gentes."

Entretanto, el resultado *de la estricta observancia de estas máximas tutelares*, fué que Rivera, en vez de pasar al Paraguay, desembarcó en Montevideo, donde bastó su reaparicion para excitar una conmocion violenta en la plaza. El espíritu de insubordinacion estalló con mas furor que nunca; la autoridad pública fué vilipendiada, la sangre corrió á torrentes, y el gefe de un departamento fué arrojado por la ventana de su oficina por sus propios dependientes.

¿Y á quien hacía el Ministro del Brasil estas concesiones? ¿A algun personage ilustre, á alguna víctima desgraciada? Nada menos que esto. Rivera ocupa en la historia del Brasil el mismo lugar que tiene en los anales de su patria. Pérfido, y venal por principios y por hábitos, traicionó al uno y á la otra sin rubor y sin repugnancia. Vendió su espada al mayor oferente, y peleó alternativamente en las filas de los amigos y de los enemigos de su pais, hasta cometer el último atentado, el de ponerse á las órdenes de los que venían á quitarle su independencia. Ni se crea que sean exagerados estos cargos. El mismo Emperador del Brasil, en un documento clásico, declaró bajo su firma, que "la influencia del caudillo Fructuoso Rivera en los destinos de la República Oriental, no solamente hacía peligrar su existencia potítica, que por el artículo 3.° de la Convencion preliminar de paz de 27 de Agosto de 1828, el Gobierno Argentino y el de S. M. Y., se obligaron solemnemente á defender, sino que al mismo tiempo que hacía la guerra á la Confederacion, se asociaba á los enemigos del Ymperio, faltando á las leyes del honor y de la buena fé." [3] Y resumiendo despues estos conceptos, dijo que "la existencia del caudillo Fructuoso Rivera en cualquier parte del territorio de la República Oriental del Uruguay, con autoridad ó sin ella, era incompatible con la tranquilidad é independencia de aquel Estado, y con la paz é integridad de la Confederacion Argentina y del Brasil." [4]

Este convencimiento del carácter de Rivera; ese recelo de los peligros que amagaban á la República Oriental, bajo la autoridad ó influencia de un tal caudillo; esta incompatibilidad tan explícitamente manifestada de su existencia con la tranquilidad de aquel Estado, con la paz é integridad de la Confederacion Argentina y del Brasil; esos reproches que se le hacían, de faltar á las leyes de la buena fé y del honor, nada perdían de su gravedad, por las dificultades que encontraba la ratificacion del tratado en que se expresaban. Los dos Gobiernos estaban igualmente penetrados de la necesidad de apartar á Rivera de los negocios públicos; y no solamente ningun hecho posterior destruía estas prevenciones, sino que el Gobierno del Brasil adquirió despues pruebas irrefragables que las confirmaban. Entre ellas una copia auténtica del tratado de alianza defensiva y ofensiva entre Rivera y el Gefe nominal de la República de Rio Grande, ajustado y firmado en las Puntas del Cuareim, el 6 de Marzo de 1844, por el cual se comprometían "á prestarse recíprocamente todos los elementos y recursos necesarios para su conservacion, hasta destruir á sus enemigos comunes." [5] Y estos *enemigos comunes* no eran otros que el Gobierno Ymperial por un lado, y el Gobernador de Buenos Aires por otro.

Entre muchos otros hechos que podríamos citar de la versatilidad del Gobierno del Brasil en un negocio tan grave como el de los pasaportes, recordaremos uno que pinta de un rasgo su inconsecuencia. En la entrevista de 7 de Marzo de 1846 á que fué llamado el Ministro Argentino en Rio Janeiro, el de Relaciones Exteriores del Ymperio, estrechado por los argumentos que se le hacían contra los pasaportes acordados á Rivera, cerró la discusion diciendo: "que si Frutos Rivera, en vez de pasar al Paraguay en comision pacífica, se ocupase en la guerra contra el Ejército Confederado, el Gobierno de S. M. estaba resuelto en lo sucesivo *á negarle asilo en el Brasil*, y acaso á tomar otras medidas para evitar cuestiones semejantes sobre el destino de los refugiados políticos en el Ymperio." Rivera nunca fué al Paraguay: hizo lo que se había propuesto hacer; volvió á ensangrentar los campos Orientales, á saquear y quemar los pueblos, á aumentar el número de sus víctimas, á esparcir la desolacion y el espanto en todos los puntos adonde alcanzaba, y cuando sus mismos amigos, horrorizados de tantos estragos, lo expulsaron ignominiosamente de su patria, él, sin hacer caso de las amenazas del Ministerio del Brasil, dirigió sus pasos á la misma capital del Ymperio, donde fué recibido con distincion, y donde reside sin obstáculo!

Con ánimo deliberadamente hostil se mezcló tambien el Brasil en la cuestion del Paraguay. Ningun motivo urgente lo obligaba á anticiparse á su solucion oficial: su deber como buen vecino era

---

[1] Contestacion del Sr. Limpo de Abreu, de 18 de Junio de 1845, á un oficio de Magariños.
[2] Nota de 21 del mismo mes.
[3] Preámbulo del proyecto de tratado de 24 de Marzo de 1843.
[4] Artículo 1.° del mismo tratado.
[5] Art. 2 del tratado, inserto en el tomo 2 °, pág. 295 de la 1ra. série de nuestro *Archivo*.

s'oppose à cette demande : ou plutôt, demanderons-nous, s'il faisait honneur au Gouvernement du Brésil de favoriser l'évasion de Paz, de refuser d'abord, et d'accorder ensuite des passeports à Rivera, sous le misérable prétexte qu'ils étaient les agents publics d'un état ami? Car, qui ne savait pas que Paz sortait de Montévideo pour se mettre à la tête des forces combinées de deux provinces rébelles et attaquer par un flanc la Confédération Argentine? Qui ignorait que la mission de Rivera près le Gouvernement de l'Assomption, était un subterfuge pour lui faire avoir comme Ministre les passeports qu'on n'avait pas voulu lui donner comme réfugié? Et même ainsi le Gouvernement Impérial fut obligé de faire le sacrifice de sa propre dignite, et de rétracter, dans sa seconde réplique aux protestations du Ministre Argentin, les argumens, les déclarations et jusqu'áux principes qu'il avait si fermement soutenus dans la première!

Lorsque la prétendue Légation de Montevideo demanda pour la première fois ces passeports á Rio Janeiro, le méme Ministre qui les expédia depuis, lui répondit : que la position du Général Rivera et des personnes de sa suite n'était pas comme celle de tout autre étranger; non seulement parce qu'ils s'étaient réfugiés sur le territoire de l'Empire, après avoir été battus par une force ennemie, mais parce que le Général avait lui-même déclaré qu'il se mettait á la disposition du Général Brésilien, le Conte de Caxias. Dans ce cas, et dans ces circonstances, les réfugiés n'ont pas, daprés les principes qui règlent l'émigration, les mêmes droits que d'autres étrangers." Et il terminait en déclarant, que "*cette mesure* [celle de refuser á Rivera son passeport] *se fondait sur les principes incontestables du droit public.*" [1]

Il reconnut aussi dans une note antérieure, "que si la position d'un étranger, qui arrive volontairement en un pays quelconque, n'impose pas des devoirs spéciaux au Gouvernement qui le préside, et s'il ne le lie pas á des obligations qui ne soient pas communes á tous les autres étrangers, celui qui se réfugie en un pays neutre, dans les circonstances, et pour les motifs qui obligèrent, contre leur volonté, le Général Rivera et d'autres émigrés, á se réfugier dans le Brésil, n'est cependant pas dans le même cas. Dans cette hypothèse singulière, le Gouvernement est obligé de remplir des devoirs plus compliqués qui résultent de la double obligation de pourvoir á sa propre sûreté, et de prendre en considération ses relations avec les autres Gouvernements. *Et ces devoirs peuvent rétrécir plus ou moins les droits de ces émigrés.*" [2]

C'étaient les principes que professait alors le Ministre du Brésil, et dont le Ministre Argentin réclama l'application, avec cette confiance que lui inspirait le mérite et le caractére personnel de celui qui les avait proclamés. Comment supposer que ses convictions changeraient d'un moment á l'autre, et qu'il combaterait avec une résolution inébranlable les doctrines qu'il avait lui-méme soutenues? Et cependant c'est ce qui arriva. Il nia au Gouvernement Argentin le droit de demander la détention des réfugiés: il dit que le Général Rivera, s'étant embarqué á Rio-Janeiro pour Montévideo, d'une manière tranquille et inoffensive, M. Guido aurait du applaudir le Gouvernement Impérial d'avoir dans cette circonstance, comme en tant d'autres, observè strictement les maximes tutélaires du droit des gens."

En attendant, le résultat de la *stricte observance de ces maximes tutélaires* fut que Rivera, au lieu d'aller au Paraguay, débarqua á Montévideo, où il n'eut qu'à se montrer pour exciter une commotion violente dans la place. L'esprit d'insubordination éclata avec plus de fureur que jamais; l'autorité publique fut méprisèe, le sang coula á torrents, et le chef d'un département fut jeté par les fenètres de son bureau, par ses propres employés.

Et à qui faisait-il ces concessions le Ministre du Brésil? A quelque personnage illustre, à quelque victime malheureuse? Rien moins que cela. Rivera occupe dans l'histoire du Brésil la même place qu'il a dans les annales de sa patrie. Perfide et vénal par principes et par caractère, il a trahi l'un et l'autre sans pudeur et sans repugnance. Il a vendu son épée au plus offrant, et il a combattu tour à tour dans les files des amis et des ennemis de son pays, jusqu'à commettre le plus grand de tous les crimes, celui de se mettre aux ordres de ceux qui venaient lui enlever son indépendance. Et qu'on ne croie pas que nous exagérons ces accusations. C'est l'Empereur du Brésil lui-même, qui dans un document classique et sous sa propre signature, a déclaré que "l'influence de Fructuoso Rivera dans les destinées de la République Orientale, n'était pas seulement un danger pour son existence politique, que par l'article 3.° de la Convention préliminaire de paix du 27 Août 1828, le Gouvernement Argentin et celui de S. M. I. s'étaient engagés solennellement de soutenir, mais que tandis qu'il faisait la guerre á la Confédération, il s'associait aux ennemis de l'Empire, manquant aux devoirs de l'honneur et de la bonne foi." (3) Et en résumant ensuite ces paroles, il dit que l'existence de Fructuoso Rivera sur un point quelconque du terrritore de la République Orientale de l'Uruguay, avec ou sans autorité, était incompatible avec la tranquillité et l'indèpendance de cet Etat, ainsi qu'avec la paix et l'intégrité de la Confédération Argentine et du Brésil" (4)

Cette conviction du caractère de Rivera; cette crainte des dangers qui menaçaient la République Orientale, sous l'autorité, ou l'influence de ce chef, cette incompatibilité si explicitement déclarée de son existence avec la tranquillité de cet Etat, avec la paix et l'intégrité de la Confédération Argentine et du Brésil; ces reproches qu'on lui faisait, de manquer aux lois de la bonne foi et de l'honneur, ne perdaient rien de leur gravité par les difficultés qu'éprouvait la ratification du traité où ils étaient exprimés. Les deux Gouvernemens étaient également pénétrés de la nécessité d'éloigner Rivera des affaires publiques; et non seulement aucun fait postérieur n'était venu détruire ces préventions, mais le Gouvernement du Brésil avait acquis des preuves irréfragables qui les confirmaient.

Entr'autres une copie authentique du traité d'alliance défensive et offensive entre Rivera et le chef nominal de la République de Rio Grande, conclu et signé près les sources, du Cuareim, le 6 Mars 1844, par lequel ils s'engageraient à "se prêter réciproquement tous les élémens et les moyens nécessaires pour leur conservation, et pour détruire leurs ennemis communs." [5] Et ces *ennemis communs* n'étaient autres que le Gouvernement Imperial d'un côté, et le Gouverneur de Buénos-Ayres de l'autre.

Parmi tant d'autres faits que nous pourrions citer, de la versatilité du Gouvernement du Brésil dans une affaire aussi grave que celle des passeports, nous en apporterons un qui peint d'un trait son inconséquence. Dans l'entrevue du 7 Mars 1846, à laquelle fut invité le Ministre Argentin à Rio Janeiro, celui des Relations Extérieures de l'Empire, pressé par les argumens qu'on lui fesait contre les passeports accordés à Rivera, ferma la discussion, en disant: "que si Fructuoso Rivera, au lieu d'aller remplir au Paraguay une mission pacifique, ferait la guerre à l'armée confédérée, le Gouvernement de S. M. était décidé *à lui refuser à l'avenir l'asile dans le Brésil*, et peut-être à prendre d'autres mesures, pour éviter de nouvelles contestations sur le sort des réfugiés politiques dans l'Empire." Rivera n'alla jamais au Paraguay: il fit ce qu'il s'était proposé de faire: il ensanglanta de nouveau le territoire Oriental, il saccagea et brûla des villages, il augmenta le nombre des victimes, il répandit la désolation et la terreur partout ou il paraissait, et lorsque ses propres amis, effrayes de tant d'horreurs, l'expulsèrent ignominieusement de leur patrie, lui, sans faire cas des menaces des Ministres du Brésil, prit directement le chemin de la capitale de l'Empire, ou il fut reçu avec distinction, et où il réside sans obstacle!

Le Brésil se méla également á la question du Paraguay, avec

---

[1] Réponse de M. Limpo de Abreu, du 18 Juin 1845, à une note de Magariños.
[2] Note du 21 du méme mois.
[3] Préambule du projet de traité du 24 Mars 1843.
[4] Article I.° du même traité.
[5] Art. 2 du traité, publié dans le 2.me tome, pag. 295 de la 1.re série de notre *Archivo*.

preferred to two legal Governments, who did not even ask their punishment, but only their temporary detention, whilst the state of war lasted, in which these countries were placed? What is the public law that opposes this demand: or, we would rather ask, if it did honour to the Government of Brazil to favour the evasion of Paz, first to deny and then to concede passports to Rivera, under the vulgar pretexts of being public agents of a friendly State? For, who was ignorant that Paz left Montevideo, to place himself at the head of the combined forces of two revolted provinces, and moreover to attack the Argentine Confederation? Who was ignorant that the mission of Rivera near the Government of Asumpcion, was a subterfuge, to enable him to obtain as Minister, the passport which had heen denied him as refugee? And even so the Imperial Government had to make the sacrifice of its own dignity, and retract, in its second reply to the protests of the Argentine Minister, the arguments, the declarations, and even the principles it had so firmly maintained in the first!

When the so-styled Montevidean Legation first solicited these passports in Rio Janeiro, the same Minister who afterwards despatched them, replied to it: "that the position of General Rivera and the persons of his suite, was not such as that of any other foreigner; not only because they had taken refuge in the territory of the Empire, after having been vanquished by a hostile force, but because the General himself had declared, that he was at the disposal of the Brazilian General, Count Caxias. In this case, and in these circumstances, refugees, according to the principles that regulate emigration, have not the same rights that belong to other foreigners." And concluded declaring that "*said measure* [that of refusing the passports to Rivera] *was founded on unquestionable principles of public law.*" [1]

At a later period he also admitted, that "if the position of a foreigner, who voluntarily seeks asylum in any country, does not impose special obligations on the Government that presides it, nor subjects him to obligations which are not common to all foreigners, still he is not in the same case who takes refuge in a neutral country, in the circumstances and from the causes which, against their will, compelled General Don Fructuoso Rivera and other emigrants to take refuge in Brazil. In this singular hypothesis the Government has to fulfil the very complex duties, which spring from the double obligation, of providing for its own security, and attending to its relations with other Governments. *And these obligations may affect more or less the rights of said emigrants.*" [2]

These were the principles the Ministry of Brazil then professed, and whose application the Argentine Minister reclaimed, with the confidence inspired by the merit and personal character of him who had proclaimed them. How could it be supposed that his convictions would change from one moment to another, and that he would combat with unyielding resolution the doctrines he himself had maintained? And nevertheless this is what happened. He disallowed the Argentine Government the right of requesting the detention of the refugees: said, "that General Rivera having embarked in that Court for Montevideo in a tranquil and inoffensive manner, Mr. Guido, instead of reclaiming, was bound to applaud the Brazilian Government, for having in that case, as in all others, strictly observed the tutelar maxims of the law of nations."

Meanwhile, the result *of the strict observance of these tutelar maxims*, was that Rivera, instead of passing to Paraguay, disembarked at Montevideo, where his reappearance sufficed to excite a violent commotion in the garrison. The spirit of insubordination burst out with more fury than ever; the public authority was contemned, blood flowed in torrents, and the chief of a department was precipitated from the window of his Office, by his own subalterns.

And to whom did the Minister of Brazil make these concessions? To some illustrious personage, to some unfortunate victim? Very far from it. Rivera occupies in the history of Brazil the same place he does in the annals of his country. Perfidious and venal by his principles and his habits, he betrayed the one and the other without shame and without remorse. He sold his sword to the highest bidder, and fought alternately in the ranks of the friends and the enemies of his country, till committing the greatest outrage of all by placing himself under the orders of those who came to deprive it of its independence. Nor let it be imagined that these are exaggerated charges. The Emperor of Brazil himself, in a classic document declared, under his signature, that the "influence of the ringleader Fructuoso Rivera, in the destinies of the Oriental Republic, not only endangered its political existence, which by the 3d article of the preliminary Convention of peace, of the 27th August 1828, the Argentine Government and that of H. I. M. solemnly engaged to defend, but at the same time that he made war against the Confederation, associated himself with the enemies of the Empire, violating the laws of honour and good faith." [3] And afterwards, recapitulating these conceptions, said that "the existence of the ringleader Fructuoso Rivera in any part of the Oriental Republic of the Uruguay, with or without authority, was incompatible with the tranquillity and independence of that State, and with the peace and integrity of the Argentine Confederation and of Brazil." [4]

This conviction of the character of Rivera; that apprehension of the dangers that threatened the Oriental Republic, under the authority or influence of said ringleader; this incompatibility, so explicitly manifested, of his existence with the tranquillity of that State, with the peace and integrity of the Argentine Confederation, and of Brazil; those reproaches directed against him, of violating the laws of good faith and honour, lost none of their gravity, by the difficulties encountered in the ratification of the treaty in which they were expressed. The two legal Governments were equally persuaded of the necessity of removing Rivera from public affairs; and not only was there no posterior act that destroyed these preventions, but the Government of Brazil acquired afterwards indisputable proofs that confirmed them. Amongst these the authentic copy of the alliance defensive and offensive between Rivera and the nominal Chief of the Republic of Rio Grande, adjusted and signed at the Puntas de Cuareim, on the 6th March, by which they engaged "to lend each other reciprocally all the elements and resources necessary for their preservation, till they had destroyed their common enemies." [5] And these *common enemies* were none else, than the Imperial Government on the one side, and the Governor of Buenos Ayres on the other.

Amongst many facts we might cite of the versatility of the Government of Brazil, in so serious an affair as that of the passports, we will record one, that shows at a glance its inconsistency. In the interview of the 7th March 1846, to which the Argentine Minister in Rio Janeiro was called, that of the Foreign Relations of the Empire, pressed by the arguments which were submitted to him against the passports granted to Rivera, closed the discussion, by saying "that if Fructuoso Rivera, instead of passing to Paraguay upon a pacific mission, should engage in the war against the Confederate Army, the Goverment of H. M. was determined for the future, *to refuse him asylum in Brazil*, and perhaps to take other measures to avoid similar questions respecting the destiny of political refugees in the Empire." Rivera never went to Paraguay: did what he had proposed to do; returned to dye the Oriental camps in blood, to pillage and burn villages, to increase the number of its victims, to shed desolation and alarm wherever he reached, and when his own friends, horrified at so many disasters, ignominiously expelled him from his country, he directed his steps to the very ca-

---

[1] Reply of Mr. Limpo de Abreu, of the 18th June 1845, to a note of Magariños.
[2] Note of the 21st of said month.
[3] Preamble of the draft of treaty, of the 24th March 1843.
[4] Article 1st of said treaty.
[5] Article 2d of the treaty, inserted in the 2d volume, page 295 of the 1st series of our *Archivo*.

no tomar parte en la discusion, dejar al Gobierno Argentino toda la libertad de sus actos, y respetar sus resoluciones en un asunto doméstico que le concernía exclusivamente.

El Paraguay, parte integrante é indivisa del antiguo Vireinato de Buenos Aires, pasó, como sus demas provincias, á formar el nuevo estado que se levantaba sobre sus ruinas. Las intrigas de su último Gobernador ocasionaron una colision pasagera, que acabó por un tratado, en que las dos partes expresaron formalmente el deseo "de estrechar mas y mas los vínculos que unían, y debían unir ambas provincias, (las de Buenos Aires y del Paraguay) en una federacion y alianza indisoluble." [6]

Estos conceptos eran la confirmacion de lo que la primera Asamblea General, que se reunió en la Asumpcion el 17 de Junio de aquel año, había oficiado á la Junta Gubernativa de Buenos Aires, con fecha 20 del mes de Julio siguiente, á saber que "la voluntad decidida de la Provincia del Paraguay era unirse con Buenos Aires y demas ciudades confederadas, no solo para conservar una recíproca amistad, buena armonía, comercio y correspondencia, sino tambien para formar una sociedad fundada en los principios de justicia, de equidad y de igualdad." Lo único que se reservaba era, segun se expresaba en la misma nota, *mantener algunas providencias puramente provinciales, y relativas al régimen interior, y esto hasta la reunion de un Congreso.*" Y al terminar este oficio, añadía que, "mientras no se formase el Congreso General, la Provincia del Paraguay se gobernaría por sí misma."

Claro es pues que lo que pidió la Asamblea del Paraguay, y lo que consintió la Junta de Buenos Aires, no fuè su independencia, sino su mas estrecha union con las demas Provincias; y que el tratado de 12 de Octubre de 1811 no contiene la declaracion de una nueva nacionalidad, segun lo ha propalado el Gobierno del Brasil, sino el arreglo temporáneo de una administracion provincial, que no vulneraba los derechos de soberanía de la nacion. Y tan evidente es esta intencion de aquella Asamblea, que en otro oficio, de 14 de Septiembre del mismo año, se felicitaba *haber recobrado el Paraguay su lugar entre las Provincias Argentinas, de cuyo número se le quería borrar,* aludiendo á las intrigas del Gobernador Velasco.

Estos documentos en que se funda el Sr Limpo de Abreu [7] para justificar el acto impolítico del reconocimiento de la independencia del Paraguay por parte del Brasil, son precisamente los que lo condenan, porque todos ellos ministran la prueba mas convincente de su precipitacion é injusticia. Y no son menos falsos los argumentos de que se ha valido para defenderlo. Dijo, por ejemplo, que "la division territorial era un acto inherente á la soberanía de la metrópoli, y que no podía sobrevivirle, porque quedó disuelta con todo lo que emanaba de la autoridad soberana, por el mismo hecho que destruyó el poder que ejercía sobre sus colonias. Que en consecuencia de este principio cada provincia reasumió el ejercicio pleno y absoluto de la soberanía, y que el único principio que debía regular en América las nuevas nacionalidades era la voluntad libre y espontánea de cada provincia.

Prescindiendo por ahora del carácter subversivo de estas doctrinas, que á haber prevalecido en los primeros tiempos de la emancipacion de América, la hubieran envuelto en un caos espantoso, preguntaremos al Sr. Limpo de Abreu, si en la época á que alude había caducado en las Provincias Argentinas el poder de la metrópoli? ¿Si ignora, ó ha olvidado, que hasta el dia 9 de Julio de 1816, en que fué proclamada nuestra gloriosa independencia en Tucuman, continuaron las autoridades patrias á administrar en nombre del Rey de España, y que, estando á los mismos principios que ha establecido, *ninguna provincia pudo reasumir el ejercicio pleno y absoluto de su soberanía,* ni considerarse con derecho á fundar, ó á permitir nuevas nacionalidades en América? En este estado, ni el Paraguay podía pedirlo, ni el Gobierno de Buenos Ayres otorgarlo: tan criminal hubiese sido el uno como el otro; porque hubieran usurpado los derechos mas eminentes de la soberanía, *disolviendo,* para servirnos de las palabras del Sr. Limpo de Abreu, *lo que era inherente á la autoridad soberana de la metrópoli.*

A esto conducen directa y lógicamente los principios emitidos por aquel Ministro, y podríamos contentarnos con tal resultado. Pero queremos apurar el convencimiento, y aprovechar esta ocasion para hacer mas patentes las aberraciones de la política del Brasil en todas las cuestiones que ha sostenido con el Gobierno Argentino.

La division territorial de los estados, en su formacion primitiva, es ciertamente un acto inherente à la soberanía; pero ni tan arbitrario, ni tan elástico como lo ha creido el Sr. Limpo de Abreu. La topografia del terreno, los derechos anteriores de sus vecinos, son los que deciden de esta division, y que la hacen las mas veces invariable á pesar de los cambios que puedan sobrevenir en la constitucion, ó administracion interior de la nacion. Por mas ilimitada que se suponga la voluntad de una parte cualquiera de la asociacion politica de un estado, no puede sobreponerse á estas trabas, invencibles si son fisicas, respetables si son convencionales, en cuyo número se hallan comprendidas las consideraciones de equilibrio, de seguridad, y de defensa comun, que forman otra série de derechos tan eminentes, y quizá mas inviolables que los de soberanía. Y cuando alguno de estos derechos tiene que ceder á la usurpacion y á la fuerza, nada pierde de su valor, y vuelve á recobrar toda su fuerza cuando se desploman los tronos que levantó la victoria. La voluntad mas fuertemente expresada de la Bélgica no bastó á mantenerla en la union de la Francia despues de la caida de Napoleon, y sin embargo era enteramente libre de disponer de su suerte, porque no tenía que respetar derechos hereditarios de dinastías existentes. Lo mismo sucedió con los departamentos situados á la izquierda del Rin, agregados á la Francia por el derecho de conquista, y devueltos á la Prusia contra el voto de sus habitantes. La Vendea, que tan nobles esfuerzos hizo para no someterse al nuevo órden de cosas establecido por la primera revolucion francesa, no pudo evitar de reconocer las autoridades republicanas, ni le valió el principio, tan arbitrariamente sentado por el Gabinete del Brasil, de haberse disuelto, por la destruccion de la monarquía, el vínculo que la unía á las demas provincias de la Francia. Cada vez que un pueblo, en las mudanzas de los gobiernos, ha manifestado la intencion *de reasumir el ejercicio pleno y absoluto de su soberanía,* se ha visto obligado á desistir de su empresa, y volver á tomar el lugar que ocupaba en la division territorial anterior. La Francia, la Ynglaterra, y otros Estados de Europa han pasado por la misma crísis que ha interrumpido en América la tradicion de los poderes existentes, y anulado los derechos de las familias reinantes, sin que ninguna de sus provincias hubiese podido fundar nuevas nacionalidades. Si hay un momento en que es necesario estrechar los lazos de union, es cuando hay que trozar cadenas, revindicar derechos y resistir á los que nos han oprimido. Esta idea de desmembrar un Estado, de introducir la desunion donde debe reinar la armonia, de fomentar rivalidades cuando mas importa inculcar la concordia, solo pueden abrigarla en los que conspiran contra la libertad de los pueblos. Los que quieren ser libres debén empezar por ser fuertes, y la fuerza no se encuentra en la descomposicion, sino en la amalgama de todos los elementos que la constituyen. Los principios que profesa el Brasil no favorecen á los pueblos, sino á sus tiranos, y el empeño que pone en sostener la independencia del Paraguay, son medios engañosos para dominarlo.

A todo esto se agrega la posicion que ocupa aquella Provincia en la Confederacion Argentina. Enclavada en el fondo de su territorio, rodeada de bosques y desiertos, sin tener mas salida que el rio Paraná, ese deseo de independencia no solamente no le ofrece ninguna ventaja, sino que la condenaría á un perpétuo aislamiento; porque no es de esperar que los que desdeña por hermanos, le permitan transitar por ese rio de que son dueños. Ni podrían hacerlo, sin poner en peligro su propia existencia; porque esta concesion á un pais extraño, cual sería el Paraguay si fuese independiente,

[6] Art. 5 del tratado de 12 de Octubre de 1811.
[7] Véase su contestacion de 23 de Julio de 1845 á la protesta del Ministro Argentino.

un esprit ouvertement hostile. Aucun motif ne le pressait a dévancer la solution officielle de cette affaire: son devoir, comme bon voisin, était de ne pas prendre part á la discussion, de laiser au Gouvernement Argentin toute la liberté de ses actes, et de respecter ses arréts dans une affaire intérieure qui le concernait exclusivement.

Le Paraguay, partie intégrante et inséparable de l'ancienne viceroyauté de Buénos Aires, passa, comme ses autres provinces, à former le nouvel état qui s'élevait sur ses ruines. Les intrigues de son dernier Gouverneur occasionnèrent une collision passagère qui finit par un traité dans lequel les deux parties exprimèrent formellement le désir de "resserrer de plus en plus les liens qui existaient, et qui devaient réunir les deux provinces (celle de Buénos-Ayres et du Paraguay) dans une fédération et alliance indissoluble." [6]

Ces idées étaient la confirmation de ce que la première Assemblée Générale qui se réunit à l'Assomption le 17 juin de la même année, avait annoncé à la Junte du Gouvernement de Buénos-Ayres, le 20 Juillet suivant, "que la volonté inaltérable de la Province du Paraguay était de se réunir à Buénos-Ayres et aux autres villes confédérées, non seulement pour entretenir une amitié réciproque, une bonne harmonie, le commerce et la correspondance, mais pour former une société fondée sur les principes de justice, d'équité et d'égalité." La seule chose qu'elle se réservait était, comme on le disait dans la même note, de *conserver quelques mesures purement provinciales, et relatives au régime intérieur; et cela jusqu'á la réunion d'un Congrés.*" Et en terminant cette note, on ajoutait que "tant que le Congrès Géneral ne serait réuni, la Province du Paraguay se gouvernerait d'elle même."

Il est donc évident que ce que l'Assemblée du Paraguay demanda, et ce que la Junte de Buénos-Ayres lui accorda, ne fut pas son indépendance, mais sa plus étroite union avec les autres Provinces; et que dans le traité du 12 Octobre 1811 il n'est pas question d'une nouvelle nationalité, comme l'a prétendu le Gouvernement du Brésil, mais de l'arrangement temporaire d'une administration provinciale, qui n'attaquait pas les droits de souveraineté de la nation. Et l'intention de cette Assemblée est si claire que dans une autre note du 14 Septembre de la méme année, le *Paraguay se félicitait d'avoir repris sa place parmi les Provinces Argentines, du nombre desquelles on avait voulu l'exclure,* faisant alusion aux intrigues du Gouverneur Velasco.

Ces documens, sur lesquels se fonde M. Limpo de Abreu (7) pour justifier l'acte impolitique de la reconnaisance de l'indépendance du Paraguay par le Brésil, sont précisément ceux qui le condamnent, car ils fournissent la preuve la plus incontestable de sa précipitation et de son injustice. Et les arguments dont il s'est servi pour le défendre, ne sont pas moins faux que ces citations. Il dit, par exemple, "que la division territoriale était un acte inhérent à la souveraineté de la mètropole, et qu'il ne pouvait pas lui survivre, car il tomba avec tout ce qui émanait de l'autorité souveraine, par le fait méme qui avait détruit le pouvoir qu'elle exerçait sur ses colonies. Que d'après ce principe, chaque Province avait acquis l'exercice plein et absolu de la souveraineté, et que le seul principe qui devait régler, en Amérique, les nouvelles nationalités, était la volonté libre et spontanée de chaque province."

Sans nous arréter, dans ce moment sur le caractère subversif de ces doctrines, qui, si elles avaient prévalu dans les premiers jours de l'émancipation de l'Amérique, jetée dans un cahos inextricable, nous demanderons á M. Limpo de Abreu si à l'époque dont il parle, le pouvoir de la métropole avait été renversé? S'il ignore, ou s'il a oublié, que, jusqu'au 9 Juillet 1816, jour oú l'on proclama notre glorieuse indépendance á Tucuman, nos autorités continuérent à administrer au nom du Roi d'Espagne, et que, d'aprés les principes qu'il a établis, *aucune province ne put assumer l'exercice plein et absolu de sa souveraineté,* ni se croire autorisèe á fonder, ou á consentir de nouvelles nationalités en Amérique? Ni le Paraguay pouvait le demander, ni le Gouvernement de Buenos-Ayres le permettre: l'un aurait été aussi criminel que l'autre, parce qu'ils auraient usurpé les droits les plus éminents de la souveraineté, *dissolvant,* pour nous servir des expressions de M. Limpo de Abreu, *ce qui était inhérent á l'autorité souveraine de la métropole.*

Voilá où mènent, directement et logiquement, les principes de ce Ministre, et nous pourrions nous contenter de ce résultat. Mais nous voulons pousser plus loin nos démonstrations, et ne pas perdre l'occasion de rendre plus frappants les écarts de la politique du Brésil dans toutes les questions qu'il a soutenues avec le Governement Argentin.

La division territoriale des états, dans leur formation primitive, est certainement un acte inhérent á la souveraineté; mais il n'est pas si arbitraire, ni si élastique que l'a cru M. Limpo de Abreu. La topographie du terrain, les droits antérieurs de ses voisins, sont ceux qui président á cette division, et qui le plus souvent la rendent invariable, malgré les changemens qui peuvent survenir dans la constitution ou dans l'administration intérieure du pays. Quelque illimitée qu'on suppose la volonté d'une partie quelconque d'une association politique elle ne peut pas lutter contre ces entraves, invincibles, si elles sont physiques, respectables si elles sont conventionnelles, au nombre desquelles il faut mettre les considérations d'équilibre, de súreté et de défense commune, qui forment une autre série de droits, aussi éminents, et peut être plus inviolables que ceux de souveraineté. Et lorsque quelqu'un de ses droits est obligé de céder á l'usurpation, il ne perd rien de sa force, et reprend toute sa vigueur le jour ou s'écroulent les trônes que la victoire avait élevés. La volonté si fortement exprimée par la Belgique, ne suffit pas à la maintenir dans l'union de la France après la chûte de Napoléon, et cependant elle était parfaitement libre de disposer de son sort, car elle n'avait pas des droits héréditaires, ni de dynasties existentes à respecter. Il en fut de même des départemens situés sur la gauche du Rhin, anéxes à la France par le droit de conquête, et rendus à la Prusse contre le vœu de leurs habitans. La Vendée, qui fit de si nobles efforts pour ne pas se soumettre au nouvel ordre de choses fondé par la première révolution française, ne put pas éviter de se soumettre aux autorités républicaines, et le principe, si arbitrairement établi par le Cabinet du Brésil, que le lien qui l'unissait aux autres provinces de la France avait été brisé par la chute de la monarchie, ne lui servit à rien. Chaque fois qu'un peuple, dans les changemens des gouvernemens, a voulu *assumer l'exercice plein et absolu de sa souveraineté,* il s'est vu obligé á renoncer á son entreprise, et á reprendre la place qu'il occupait dans la division territoriale antérieure. La France, l'Angleterre et d'autres Etats d'Europe, ont passè par la même crise, qui a interrompu en Amérique la tradicion des pouvoirs existents, et annulé les droits des familles régnantes, sans qu'aucune de leurs provinces n'ait réussi á fonder de nouvelles nationalités. S'il y a un moment où on sent la nécessité de resserrer les liens d'union, c'est lorsqu'il y a des chaînes á rompre, des droits á revendiquer et á resister á ceux qui nous ont opprimés. Cette idée de démembrer un état, d'introduire la division où doi régner l'armonie, de fomenter des rivalités, lorsqu'il importe le plus de conserver la concorde, ne peut entrer que dans l'esprit de ceux qui conspirent contre la liberté des peuples. Pour être libres il faut d'abord être forts, et la force ne se trouve pas dans la décomposition, mais dans l'amalgame de tous les élémens qui la constituent. Les principes professés par le Brésil ne favorisent pas les peuples, mais leurs tyrans, et le zèle qu'il met á soutenir l'indépendance du Paraguay est un moyen trompeur pour l'asservir.

Il faut ajouter á cela la position qu'occupe cette Province dans la Confédération Argentine. Enclavée dans le fond de son territoire, entourée de forêts et de déserts, sans autre issue que la rivière du Paraná, ce désir d'indépendance, non seulement ne lui offre aucun avantage, mais la condamnerait à un isolement perpetuel, car il

[6] Art. 5. du traité du 12 Octobre 1811.
(7) Voyez sa rèponse du 23 Juillet 1845, à la protestation du Ministre Argentin.

pital of the Empire, where he was received with distinction, and where he resides without molestation.

With a deliberately hostile mind, Brazil also mixed herself up in the question of Paraguay. No urgent necessity compelled her to anticipate its official solution: her obligation as a good neighbour was not to take part in the discussion, to leave to Argentine Government all its liberty of action, and to respect its resolutions in a domestic affair that concerned it exclusively.

Paraguay, an integral and indivisible part of the ancient Viceroyalty of Buenos Ayres, the same as its other provinces, came to form a part of the new State which was reared upon its ruins. The intrigues of its preceding Governor occasioned a slight collision, which was ended by a treaty in which the two parties formally expressed the desire, "of drawing closer and closer the bonds that united them, and that ought to unite both Provinces [those of Buenos Ayres and Paraguay] in a federation and indissoluble alliance." [6]

These conceptions were the confirmation of what the first General Assembly, which met at Asumpcion on the 17th June of that year, had submitted to the Governmental Junta of Buenos Ayres, with date the 20th of the following month of July, viz, that "the decided will of the Province of Paraguay was to unite with Buenos Ayres and the other confederated cities, not only to preserve a reciprocal friendship, good harmony, commerce and intercourse, but also to form a society founded on the principles of justice, of equity and equality." The only thing reserved, as expressed in the said note, was *to maintain some purely provincial dispositions, and relative to the internal regime, and this till the Assembly of a Congress.* And in concluding said note it added, "whilst the General Congress was not formed, the Province of Paraguay would govern itself."

It is evident, therefore, that what the Assembly of Paraguay asked, and what the Junta of Buenos Ayres granted, was not the independence, but a closer union with the other Provinces; and that the treaty of the 12th October 1811, does not contain the declaration of a new nationality, as the Government of Brazil has advanced, but the temporary arrangement of a provincial administration, that did not wound the sovereignty of the nation. And so evident is this intention of that Assembly, that in another communication, of the 14th September of the same year, it congratulated itself that *Paraguay had recovered her place among the Argentine Provinces, from which number it was wished ta erase her,* alluding to the intrigues of Governor Velazco.

These documents upon which Señor Limpo de Abreu founds, [7] justify the impolitic act of the recognition of the independence of Paraguay on the part of Brazil, are precisely those which condemn it, because they all supply the most convincing proof of its precipitation and injustice. And the arguments are not less false, of which he has availed himself to defend it. He said, for example, that "the territorial division was an act inherent to the sovereignty of the metropolis, and that the former could not survive the latter, because it remained dissolved with all that emanated from the sovereign authority, by the same act which destroyed the power which it exercised over its colonies. That in consequence of this principle each resumed the full and absolute exercise of its sovereignty, and that the holy principle which ought to regulate the new nationalities in America; was the free and spontaneous will of each province."

Waiving in the mean time the subversive character of these doctrines, which, had they prevailed at the first periods of the emancipation of America, would have involved it in a fearful chaos, we would ask Señor Limpo de Abreu, if at the period to which he alludes, the power of the metropolis had ceased? If he be ignorant, or if he has forgotten, that till the 9th July 1816, on which our glorious independence was declared, at Tucuman, the native authorities continued to administer in the name of the King of Spain, and that, abiding by the principles he establishes, *no province could resume the full and absolute exercise of its sovereignty,* nor consider itself to found, or to allow new nationalities in America? In this situation Parsguay could neither ask it, nor could the Government of Buenos Ayres grant it: the one would have been as criminal as the other; because they would have usurped the most eminent rights of sovereignty, *dissolving,* to avail ourselves of the words of Señor Limpo de Abreu, *what was inherent to the sovereign authority of the metropolis.*

To this the principles emitted by that Minister, directly and logically lead, and we might content ourselves with the result. But we wish to exhaust conviction, and avail ourselves of this opportunity to render more palpable the aberrations of the policy of Brazil, in all the questions it has maintained with the Argentine Government.

The territorial division of states, in their primitive formation, is assuredly an act inherent to sovereignty; but neither so arbitrary nor so elastic as Señor Limpo de Abreu has imagined. The topography of the ground, the anterior rights ot the residents, are what decide upon this division, and which commonly render it invariable, despite the changes that may take place in the constitution or internal administration of the nation. However unlimited the will of any part of the political association of a state may be supposed, it cannot surmount these barriers, invincible if they are physical, and respectable if they are conventional, in which number are comprehended, the considerations of equilibrium, of security and common defence, which constitute another order of rights, as eminent as and perhaps more inviolable than those of sovereignty. And when any of these rights has to yield to usurpation and force, it loses none of its validity, and again recovers all its force, when the thrones tumble down that victory had reared. The most strongly expressed will of Belgium was not sufficient to maintain it in the union of France, after the fall of Napoleon, and still it was perfectly free to dispose of its fate, because it had not to respect the hereditary rights of existing dynasties. The same happened with the departments situated to the left of the Rhone, added to France by the right of conquest, and restored to Prussia against the will of their inhabitants. The Vendee, that made such noble efforts not to submit to the new order of things established by the first French revolution, could not avoid recognising the republican authorities, nor did the principle avail it, so arbitrarily laid down by the Cabinet of Brazil, that the bond which united it to the other provinces of France, had been dissolved by the destruction of the monarchy. In the changes of governments, as often as a community nas manifested the intention *of resuming the full and absolute exercise of its sovereignty,* it has been compelled to desist from its enterprise, and return to occupy the place it had in the evious territorial division. France, England, and other States of Europe, have passed through the same crisis that interrupted in America the tradition of the existing powers, and annulled the rights of reigning families, without any of their provinces having been able to found new nationalities. If there be a moment when it is necessary to draw closer the ties of union, it is when we have to break chains, to reassert rights, and resist those who have oppressed us. This idea of dismembering States, of introducing disunion, where harmony ought to reign, of fomenting rivalships when we ought rather to inculcate concord, can only be entertained by those who conspire against the liberty of communities. Those who wish to be free must begin by being strong, and strength is not found in decomposition, but in the amalgamation of all the elements that compose it. The principles professed by Brazil do not favour communities but their tyrants, and the efforts it makes to maintain the independence of Paraguay are deceitful means for dominating it.

To all this is added the position which that Province has in the Argentine Confederation. Indented at the extremity of its territory,

[6] Article 5th of the treaty of the 12th October 1811.
[7] See his answer to the protest of the Argentine Minister dated 23d July, 1845.

abriría la puerta á los enemigos de la Confederacion, para preparar y aumentar sus conflictos. Bastaría una declaracion de neutralidad de este nuevo Estado independiente, en cualquier guerra que tuviese que sostener la República Argentina, para inutilizar, ó debilitar en gran parte sus medidas de defensa. Esto es lo que se opone á la separacion del Paraguay, y no un cálculo de ambicion en el General Rosas, como calumniosamente lo han afirmado sus detractores: y muy ciego debe ser el Gobierno de aquella Provincia para no ver que no son, ni pueden ser sus amigos, los que lo incitan á persistir en su pretension, cuando lo que mas le conviene es abandonarla. La union con las otras Provincias Argentinas, no es tan solo un acto legítimo, sino tambien necesario: sin ella es imposible que salga el Paraguay del estado precario en que vive desde tantos años. La posicion que ha tomado está en contradiccion con sus votos, á mas de estarlo con sus obligaciones. La independencia que importa conservar no es la provincial, sino la nacional, que gracias á los esfuerzos de los Argentinos bajo la acertada direccion del General Rosas, está ya afianzada. Esta independencia, que desean partir con sus hermanos, es la que debe perfeccionar su régimen interior, fomentar su comercio, dar vida é impulso á sus empresas, y abrirles el camino de las mejoras sociales á que aspiran. Niuguna de estas ventajas les promete su estado actual, y ya hemos señalado los escollos en que deben necesariamente estrellarse sus planes de segregacion, que aun cuando fueran realizables, contribuirían no á su prosperidad, sino á su depresion y miseria.

Entre los actos mas calificados de la conducta desleal del Brasil, el que mas resalta por su intencion y consecuencias es la famosa mision del Vizconde de Abrantes para inducir á las Cortes de Francia y de Ynglaterra á intervenir á mano armada en nuestras contiendas. Todos los hilos de esta trama están descubiertos, y las declaraciones oficiales y conformes de los Ministros de aquellas dos potencias, hacen ya vano cualquier esfuerzo para ocultarlos.

El verdadero objeto de aquella mision fué disponer de la suerte del Estado Oriental, humillar á la Confederacion Argentina, restablecer la influencia Europea en América, y hasta recolonizarla. Ni podía ser mas acertada la eleccion del individuo que debía desempeñarla. Entre varios enemigos del nuevo órden de cosas establecido en esta parte del mundo, hay uno que ha adquirido títulos indelebles al odio de los Americanos, y es ese mismo Vizconde de Abrantes que figura en estas infames maquinaciones. No es la primera vez que conspira contra la independencia de esta Repúblicas. En 1830, siendo Ministro de Relaciones Exteriores, envió otro fidalgo á promover en Europa la destruccion de las instituciones republicanas en América. Debía el Marqués de Santo Amaro (este era el nombre de su cómplice) "demostrar y hacer sentir á aquellos Soberanos, que el único medio eficaz para la pacificacion y constitucion de las antiguas colonias españolas, era establecer monarquías constitucionales ó representativas en los diferentes estados que se hallan independientes...." Y en cuanto al nuevo Estado Oriental, ó Provincia Cisplatina, [continuaba en sus instrucciones] que no puede existir independiente de otro estado, V. E. tratará oportunamente y con franqueza probar *la necesidad de reincorporarla al Ymperio*, por ser el único lado vulnerable del Brasil. Es dificil, si no imposible reprimir, sin esto, las hostilidades recíprocas, y evitar la mútua impunidad de los malhechores de una y otra frontera. Es el límite natural del imperio: es el medio eficaz de prevenir nuevos motivos de discordia entre el Brasil, y los Estados del Sud."

Y en el caso que encontrase obstáculos esta reunion de la *Provincia Cisplatina* al Brasil, se avenía en que se conservase independiente, pero "no como república, sino *como ducado ó principado á favor de algun miembro de la augusta familia de Borbon!!!*"

Estas tramas contra el Estado Oriental se urdían poco despues de haber el Gefe del Ymperio prometido, bajo *su palabra imperial*, de respetar y hacer respetar su independencia!!! Muchos motivos tiene el General Rosas para dudar de las intenciones de algunos gobiernos, pero ninguno debe haberle inspirado mas desconfianza que el del Brasil. La duplicidad de sus Ministros en este asunto de la mision del Vizconde de Abrantes, es sin ejemplo. La primera vez que fueron interpelados en las Cámaras, sin valor para arrostrar la responsabilidad de esta obra de iniquidad y de traicion á la América, alegaron la dispersion de las instrucciones en el archivo de las Relaciones Exteriores; y el Sr. Ferreira França, Ministro de Relaciones Exteriores, urgido por el Diputado Ferraz, contestó que "el Gobierno del Brasil estaba animado de los mejores deseos de armonía y buenas relaciones con la Confederacion Argentina y con el Estado Oriental, y que hacía votos para que no se perturbasen." Y los votos que hacía eran que las fuerzas Ynglesas y Francesas interviniesen cuanto antes en las cuestiones del Rio de la Plata!

Que esta intervencion fuese la obra exclusiva del Gabinete del Brasil, es tan evidente, como es irremisible su culpa á los ojos de la América y del mundo. El primero que divulgó estas intrigas fué el Ministro Peel, en la sesion de 6 de Febrero de 1845 (8) y un mes antes, el Ministro Guizot en la nota que dirigió al Conde de Sainte-Aulaire, Embajador de Francia á Londres, para anunciarle la resolucion tomada por su Gobierno de intervenir en los asuntos del Rio de la Plata, dijo: "el Sr. Vizconde de Abrantes, enviado del Gobierno del Brasil, me ha entregado un memorandum *de su Gobierno*, sobre el estado de los negocios del Rio de la Plata, y he tenido varias conferencias sobre el particular, tanto con el mismo Vizconde, cuanto con el Embajador de Ynglaterra.... Estamos pues dispuestos, lo mismo que el Gobierno Yngles, *á acojer las proposiciones del Gobierno Brasilero.* (9)

Y en sus instrucciones al Baron Deffaudis, le prescribía el mismo Ministro ir en primer lugar á Rio Janeiro, para informar de su viage al Gobierno del Emperador del Brasil. "*Porque en verdad, las comunicaciones del Gobierno Brasilero, representado por el Vizconde de Abrantes, son las que han decidido á los Gobiernos de Francia y de Ynglaterra á adoptar definitivamente la determinacion de intervenir en comun.*"

Con estas declaraciones coincidían las del Conde de Aberdeen, que en sus instrucciones al Sr. Gore-Ousley, se expresó del modo siguiente. "Tambien está V. impuesto de que á fines del año próximo pasado, el Gobierno del Brasil, en su carácter de potencia vecina, habiendo sido parte en la Convencion de Agosto de 1828, que declaró la independencia de Montevideo, é interesado tambien en la tranquilidad de su propia frontera, *instó á los Gabinetes de Londres y Paris, por medio del Vizconde de Abrantes, sobre la necesidad de una intervencion pronta y efectiva para poner término á la guerra.*"

A estos y otros testimonios irrefragables de las intrigas del Brasil, han opuesto, y siguen oponiendo sus Ministros la mas inperturbable denegacion. Pero ¿á quien se dará á entender que hombres tan graves como los Sres. Aberdeen y Guizot, fuesen capaces de mentir oficialmente en asunto tan sério ante los Representantes de su nacion, y de atribuir intenciones y hechos tan odiosos á un Gobierno que tenía la posibilidad y el deber de desmentirlos? Entretanto el Gobierno del Brasil, sorprendido en fragante, en vez de devorar en silencio su afrenta, de acusado se volvió acusador, y desde entonces no ha cesado de levantar la voz contra el Gobierno Argentino: y, cosa sin ejemplo en la historia, el que á los pocos meses de haber jurado la independencia del Estado Oriental, solicitó su reincorporacion al territorio imperial: el que, instado por el Gobierno Argentino á concurrir á su conservacion, le ha concitado enemigos poderosos para despedazarlo: el que protege á todos los que lo atacan, y hostiliza á todos los que lo defienden—ese Gobierno, perjuro á sus juramentos, pérfido con sus vecinos, y enemigo de la libertad de América, es el que declama, acusa y condena á los que

[8] Esta contestacion del Ministro Ferreira França, al Diputado Ferraz, suprimida antes, fué agregada despues á la acta de la sesion de 31 de Marzo de aquel año.

[9] Despacho del Ministro Guizot de 21 de Enero de 1845.

n'est pas à présumer que ceux qu'elle dédaigne pour frères, lui permettraient de passer par ce fleuve dont ils sont les maîtres. Et ils ne pourraient pas le faire sans mettre en danger leur propre existence; car cette concession à un pays étranger, comme le serait le Paraguay s'il était indépendant, ouvrirait la porte aux ennemis de la Confédération, pour augmenter ses embarras. Il ne faudrait qu'une déclaracion de neutralité de ce nouvel état indépendant, dans une guerre quelconque qu'aurait à soutenir la République Argentine, pour inutiliser, ou affaiblir en grande partie ses moyens de défense. C'est ce qui s'oppose à la separation du Paraguay, et non pas un calcul d'ambition chez le Général Rosas, comme l'ont calomnieusement assuré ses détracteurs: et le Gouvernement de cette Province doit être bien aveugle pour ne pas voir que ceux qui l'engagent à insister dans sa prétention, lorsque le mieux qu'il pourrait faire serait d'y renoncer, ne sont pas, et ne peuvent pas être ses amis. L'union avec les autres Provinces Argentines n'est pas seulement un devoir, mais une nécessité: sans elle il est impossible que le Paraguay sorte de cet état précaire dans lequel il á vécu depuis si long-temps. L'attitude qu'il a prise est en contradiction avec ses vœux, comme elle l'est avec ses obligations. L'indépendence qu'il importe le plus de conserver, n'est pas celle de la province, mais celle de la nation, qui, grâce aux efforts des Argentins, sous la sage direction du Général Rosas, est déjà assurée. Cette indépendance qu'ils désirent partager avec leurs frères, est celle qui doit perfectionner leur régime intérieur, encourager leur commerce, donner de la vie et de l'impulsion à leurs entreprises, et leur ouvrir le chemin aux améliorations sociales auxqu'elles ils aspirent. Leur état actuel ne leur promet aucun de ces avantages, et nous avons déjà signalé les écueils contre lesquels doivent nécessairement se briser leurs plans de ségrégation, qui, lors même qu'ils seraient réalisables, contribueraient, non pas à leur prosperité, mais à leur dépression et á leur misère.

Parmi les actes les plus remarquables de la conduite déloyale du Brésil, celui qui ressort le plus, par son intention et par ses conséquences, est la fameuse mission du Vicomte d'Abrantès pour engager les Cours de France et d'Angleterre à intervenir á main armée dans nos querelles. Tous les fils de cette trame sont découverts, et les déclarations officielles et conformes des Ministres de ces puissances, rendent maintenant tout effort inutile pour les cacher.

Le vrai but de cette mission fut de disposer du sort de l'Etat Oriental, d'humiller la Confédération Argentine, de rétablir l'influence Européenne en Amérique, et même de la récoloniser. Et le choix de la personne qui devait la remplir ne pouvait pas être plus heureux. Parmi les ennemis du nouvel ordre de choses établi dans cette partie du monde, il n'y en a pas qui ait acquis des titres plus ineffaçables á la haine des Américains, que ce même Vicomte d'Abrantès qui figure dans ces infâmes machinations. Ce n'est pas la première fois qu'il conspire contre l'indépendance de ces Républiques. En 1830, étant Ministre des Affaires Etrangères il envoya un autre *fidalgo* engager l'Europe á venir détruire les institutions républicaines en Amérique. Le Marquis de Santo Amaro (c'était le nom de son complice) devait "démontrer et faire sentir á ces souverains, que le seul moyen de pacifier, et de constituer les anciennes colonies espagnoles était d'établir des monarchies constitutionnelles, ou représentatives dans les différents états qui s'étaient déclarés indépendants. .." Et quant au nouvel Etat Oriental, ou Province Cisplatine [continuait-il dans ses instructions] qui ne peut exister indépendante d'un autre état, V. E. tâchera de prouver, opportunement, et avec franchise, *la nécessité de la réincorporer á l'Empire*, parce que c'est le seul côté vulnérable du Brésil. Il est difficile, sinon impossible, de réprimer les hostilités réciproques, et d'éviter l'impunité mutuelle des malfaiteurs des deux frontiéres. C'est la limite naturelle de l'Empire: c'est le moyen efficace de prévenir de nouveaux motifs de discorde entre le Brésil et les Etats du Sud."

Et dans le cas que cette réunion de la *Province Cisplatine* au Brésil rencontrât des obstacles, il se contentait qu'elle restât indépendante, mais "non pas comme république, mais *comme un duché ou principauté en faveur de quelque membre de l'auguste famille des Bourbons !!!*"

Ces trames contre l'Etat Oriental s'ourdissaient peu de temps aprés que le chef de l'Empire avait promis, *sur sa parole impériale*, de respecter, et de faire repecter son indépendence!!!" Le Général Rosas a beaucoup de motifs de se défier des intentions de quelques gouvernemens mais aucun ne doit lui avoir inspiré plus de méfiance que le gouvernement du Brésil. La duplicité de ses Ministres dans cette affaire de la mission du Vicomte d'Abrantes est sans exemple. La première fois qu'ils furent interpelés, dans les Chambres, n'osant pas prendre sur eux la responsabilité de cette œuvre d'iniquité et de trahison contre l'Amérique, ils alleguérent la dispersion des instructions dans les archives des Relations Extérieures; et lorsque le Député Ferraz, insista sur la demande, M. Ferraira França, Ministre des Relations Extérieures, répondit, que "le Gouvernement du Brésil était animé des meilleurs désirs d'harmonie et de bonnes relations avec la Confédération Argentine et avec l'Etat Oriental, et qu'il faisait des vœux pour qu'elles ne fussent pas troublées" Et les vœux qu'il faisait étaient que les forces Anglaises et Françaises intervinsent au plutot dans les questions du Rio de la Plata!

Que cette intervention ait été l'ouvrage exclusif du Cabinet du Brésil, est si évident, que sa faute est irrémissible, aux yeux de l'Amérique et du monde. Le premier qui dénonça ces intrigues fut le Ministre Peel, dans la séance du 6 Février 1845 (8): et un mois avant le Ministre Guizot, dans la note qu'il adressa au Comte de Saint-Aulaire, Ambassadeur de France á Londres, pour lui annoncer la résolution que son Gouvernement avait prise d'intervenir dans les affaires du Rio de la Plata, dit: "M. le Vicomte d'Abrantes, envoyé du Gouvernement du Brésil, m'a remis un mémorandum *de son Gouvernement* sur l'état des affaires du Rio de la Plata, et j'ai eu diverses conférences sur ce sujet, tant avec le Vicomte même, qu'avec l'Ambassadeur d'Angleterre........Nous sommes donc disposés, de même que le Gouvernement Anglais, *á accueillir les propositions du Gouvernement Brésilien.* [9]

Et dans ses instructions au Baron Deffaudis le même Ministre lui ordonna d'aller d'abord á Rio Janeiro annoncer son voyage á l'Empereur du Brésil: "*car en réalité les communications du Gouvernement Brésilien, représenté par le Vicomte d'Abrantés, sont celles qui ont décidé les Gouvernemens de France et d' Angleterre á prendre définitivement la résolution d' intervenir en comun.*"

Ces déclarations étaient d'accord avec celles du Comte d'Aberdeen, qui, dans ses intructions á M. Gore-Ouseley, s'exprimait de la manière suivante. "Vous savez aussi qu'á la fin de l'année dernière le Gouvernement du Brésil, dans son caractère de puissance voisine, qui prit part á la Convention d'Août, 1828, qui déclara l'indépendance de Montévideo, et intéressé également á la tranquillité de sa propre frontière, *insista près les Cabinets de Londres et de Paris, par le Vicomte d'Abrantés, sur la nécessité d'une intervention prompte et effective, pour mettre un terme á la guerre.*"

A ces témoignages, et á beaucoup d'autres tout aussi irréfragables des intrigues du Brésil ses Ministres ont toujours opposé, et opposent encore la plus imperturbable dénégation. Mais á qui persuadera-t-on que des hommes aussi graves que MM. Aberdeen et Guizot fussent capables de mentir officiellement devant les Représentants de leur nation dans une affaire aussi sérieuse, et d'attribuer des intentions et des faits aussi odieux á un gouvernement qui avait la facilité et le devoir de les démentir? En attendant le Gouvernement du Brésil, surpris en flagrant délit, au lieu de dévorer en silence sa honte, d'accusé se tourna accusateur, et depuis lors il n'a pas cessé de crier contre le Gouvernement Argentin: et ce qui est

(8) Cette réponse du Ministre Ferreira França au Député Ferraz, fut d'abord supprimée dans le procés verbal de la séance du 31 Mars. Elle y parut ensuite.

[9] Dépêche du Ministre Guizot du 21 Janvier 1845.

surrounded by forests and deserts, without any other outlet than by the Paraná, that wish of independence not only promises it no advantages, but would condemn it to a perpetual isolation; because it is not be expected that those it disdains as brethren, will permit it to pass through a river of which they are the owners. They could not do it, without endangering their own existence; because this concession to a foreign country, which Paraguay would be, were it independent, would open the door to the enemies of the Confederation, to prepare and augment its conflicts. A declaration of the neutrality of this new independent State, would be sufficient in any war the Argentine Republic might have to sustain, to render useless, or greatly to debilitate its means of defence. This is what opposes the separation of Paraguay, and not a calculation of ambition on the part of General Rosas, as his detractors have calumniously asserted: and the Government of that Province must be very blind not to see that those are not and cannot be its friends, who urge it to persist in its pretension, when its highest interest is to abandon it. Its union with the other Argentine Provinces is not only a lawful act, but also a necessary one: without it, it is impossible for Paraguay to escape from the precarious state in which it lived for so many year. The position it has taken is in opposition with its wishes, besides being so with its obligations. The independence which it behooves to preserve is not the provincial, but the national, which, thanks to the efforts of the Argentines, under the prudent direction of General Rosas, is already secured. This independence which they wish to share with their brethren, is what must perfect their interior regime, foment their commerce, give life and impulse to their interprises, and open to them the path of social improvements to which they aspire. Their present state proffers them none of these advantages and we have already pointed out the rocks on which their plans of separation must founder, which, even were they practicable, would contribute not to their prosperity, but to their repression and misery.

Of the clearly ascertained acts of the perfidious conduct of Brazil, the one most prominent, from its intention and consequences, is the famous mission of Viscount de Abrantes, to induce the Courts of France and England to intervene with armed force in our contests. All the threads of this conspiracy are discovered, and the official and uniform declarations of the Ministers of those two powers, now render vain any attempt to conceal them.

The real object of that mission was to dispose of the fate of the Oriental State, to humble the Argentine Confederation, to re-establish European influence in America, and even to recolonise it. The election of the individual to discharge it could not have been more apropriate. Amongst various enemies of the new order of things established in this part of the world, there is one who has acquired indelible claims to the odium of the Americans, and it is the very Viscount de Abrantes, who figures in these infamous machinations. It is not the first time he conspires against the independence of these Republics. In 1830, being Minister of Foreign Relations, he sent another gentleman, to promote in Europe the destruction of the republican institutions in America. The Marquis of Santo Amaro [this was the name of his accomplice] "was to demonstrate to, and impress upon those Sovereigns, that the only efficacious means for the pacification and constitution of the ancient Spanish Colonies, was to establish constitutional or representative monarchies in the different states that are independent...." And with regard to the new Oriental State, or Cisplatine Province, [he continued in his instructions] which cannot exist independently of another state, "Y. E. will endeavour opportunely and frankly to show, *the necessity of reincorporating it to the Empire*, because this is the only vulnerable side of Brazil. Without this it is difficult, if not impossible, to repress the reciprocal hostilities, and to avoid the mutual impunity of the malefactors upon the one frontier and the other. It is the natural boundary of the Empire: it is the efficacious means of preventing new motives of discord between Brazil and the Southern States."

And in case this reunion of the *Cisplatine Province* should meet with obstacles, it was consented that it should be preserved independent, but "not as a republic, but *as a dukedom or principality, in favour of some member of the august family of Bourbon!!!*

These conspiracies against the Oriental State were concocted soon after the Imperial Chief had promised, under his *Imperial word*, to respect and cause to be respected its independence!!! General Rosas has many motives for distrusting the intentions of certain governments, but no one can have inspired him with more disconfidence than that of Brazil. The duplicity of its Ministers in the affair of the mission of Viscount de Abrantes, is unparalelled. The first time they were called to question in the Chambers, unprepared to encounter the responsibility of this act of iniquity and treason against America, they alleged that the instructions had gone amissing in the Archive of the Foreign Relations, urged by Deputy Ferraz, replied, that "the Government of Brazil was animated with the best wishes of harmony and friendly relations with the Argentine Confederation, and with the Oriental State, and sincerely hoped that they might not be disturbed." And the hopes it entertained were, that the English and French forces might intervene as early as possible in the questions of the River Plate.

That this intervention was the exclusive work of the Brazilian Cabinet, is as evident, as its fault is unpardonable in the eyes of America and of the world. The first who divulged these intrigues was the Minister Peel in the Session of the 6th February 1845: [8] and a month previously the Minister Guizot, in the note he addressed to the Count de Sainte-Aulaire, French Ambassador in London, to announce to him the resolution taken by his Government, of intervening in the affairs of the River Plate, said: "Viscount de Abrantes, sent by the Government of Brazil has delivered to me a memorandum *of his Government*, upon the state of the affairs of the River Plate, and I have had various conferences upon the point, as well with the Viscount himself, as with the English Ambassador....We are therefore determined, the same as the English Government, *to accept the propositions of the Brazilian Government.* [9]

And in his instructions to Baron Deffaudis, said Minister prescribed to him, to go in the first place to Rio Janeiro, to inform the Government of the Emperor of Brazil of his voyage. *Because in truth the representations of the Brazilian Government, represented by the Viscount de Abrantes, are what have decided the Governments of France and England to adopt definitively the resolution of intervening jointly.*

With those declarations coincide those of the Earl of Aberdeen, who, in his instructions to Mr. Gore Ouseley, expressed himself in the following manner:—"You are also made aware that about the end of last year, the Government of Brazil, in its character of a neighbouring power, having been a party to the Convention of August 1828, which declared the independence of Montevideo, and also interested in the tranquillity of its own frontier, *urged the Cabinets of London and Paris, by means of the Viscount de Abrantes, upon the necessity of a prompt and efficacious intervention, to put an end to the war.*"

To these and other indisputable testimonies of the intrigues of Brazil, her Ministers have opposed, and continue to oppose the most imperturbable denial. But who can be made to believe that men so formal as Messrs. Aberdeen and Guizot, could be capable of lying officially, upon so serious a matter, before the Representatives of their nations, and of ascribing intentions and acts so odious to a Government which had the means and was under the obligation of disproving them? Meanwhile the Government of Brazil, surprised

[8] This reply of the Minister Ferreira Franca, to Deputy Ferraz, formerly suppresed, was afterwards added to the minute of the Session of the 31st March of that year.

[9] Despatch of M. Guizot, of the 21st January 1845.

cumplen con sus obligaciones, y llenan con fidelidad sus compromisos !!!

A estos alaridos hacen eco los traidores de la independencia Americana, de quienes es digno órgano el salvage unitario Lamas, autor de un libelo publicado en Rio Janeiro con el título de *Politica del Brasil en el Rio de la Plata.* La demasiada extension de este artículo nos obliga á diferir nuestra contestacion á ese atrevido partidario de la intervencion extrangera, hasta el número próximo.

(Del "Archivo Americano," fecha 21 del presente.

---

sans exemple dans l'histoire, celui qui quelques mois aprês avoir juré l'indépendance de l'Etat Oriental, en demanda la réincorporation au territoire impérial : celui qui, invité par le Gouvernement Argentin á concourir á la conservation de cet état, lui a suscité des ennemis puissants pour le déchirer: celui qui protége tous ceux qui l'attaquent, et qui hostilise tous ceux qui le défendent —ce Gouvernement, parjure á ses sermens, perfide avec ses voisins et ennemi de la liberté de l'Amérique, est celui qui déclame, qui accuse et qui condamne ceux qui s'acquittent de leurs devoirs, et qui remplissent avec fidélité leurs engagemens!!!

A ces clameurs font echo les traitres de l'indépendance Américaine, dont est un digne organe le sauvage unitaire Lamas, auteur d'un libelle qui a paru á Rio de Janeiro sous le titre de *Politique du Brésil dans le Rio de la Plata.* La trop grand étendue de cet article nous oblige á ajourner notre réponse á ce partisan effronté de l'intervention átrangére jusqu'au numéro suivant.

[De "l'Archivo Américano," du 21 du courant.]

---

in the act, instead of devouring her affront in silence as the party accused, became accuser, and since then has not ceased to raise her voice against the Argentine Government and, a thing unparalelled in history, he who shortly before had sworn the independence of the Oriental State, solicited its re-incorporation to the Ymperial territory; he who urged by the Argentine Government to take part in its preservation, has stirred up against it powerful enemies to rend it in pieces: he who protects all those who attack it, and hostilizes all those who defend it—that Government perjured to its oaths, perfidious towards its neighbours, and an enemy of the liberty of America, is he that declaims, accuses and condemns those who comply with their obligations and faithfully fulfil their compromises !!!

These howlings are re-echoed by the traitors to the independence of America, of whom the ruthless unitarian Lamas is the worthy organ, author of a libel published in Rio Janeiro, with the title *Policy of Brazil in the River Plate.* The excessive length of this article compels us to defer to the subsequent number, our answer to that daring partisan of the foreign intervention.

(The "Archivo Americano" of the 21st inst.)

YNDICE

DE LOS ARTICULOS CONTENIDOS EN ESTE NUMERO

Los "Unitarios y los Federales," artículo de la *République*— 1
Ynforme dirigido al Sr. Ministro de Negocios Extrangeros, con fecha 14 de Julio de 1849, por M. de Mareuil, ex-Ministro de Francia en Buenos Ayres— 21
Continuacion de las observaciones sobre la sesion de 10 de Abril de la Asamblea Nacional de Francia, sobre los negocios del Rio de la Plata— 29
—Manifiesto del Coronel de Caballería, Comandante del 5. ° Regimiento de Campaña, al muy benemérito pueblo de Buenos Ayres— 35
—Carta del General Rosas, Gobernador de Buenos Ayres, al General Lopez, Gobernador de Santa-Fé, sobre el asesinato del General Quiroga— 40
Continuacion del infame libelo publicado en la *Revista de Dublin* contra el Gefe de la Confederacion Argentina, contra esta República, y contra el estado presente y pasado de las demas Sud-Americanas— 56
Continuacion de la correspondencia oficial entre el Gobierno de Bolivia y el de la Confederacion Argentina, durante la administracion del Sr. Ballivian.
—Nota del Sr. Otero, Ministro Plenipotenciario acreditado cerca del Gobierno de Chile— 81
—Carta del General Rosas al General Oribe— 89
—Nota del Sr García, Ministro Plenipotenciario cerca del Gobierno de Chile, acompañando una carta autógrafa del General Ballivian al salvage unitario Elias Bedoya— 91
Memoria presentada al Congreso Nacional de 1849, por el Ministro de Estado del Departamento de Relaciones Exteriores de Chile— 93
—Observaciones de la *Gaceta* sobre la memoria anterior— 105
Apuntes sobre Chile, dedicados á sus conciudadanos, por Francisco Xavier Rosales—Estrecho de Magallanes— 107
Decretos de los Gobiernos de Tucuman y Salta sobre la introduccion de efectos extrangeros— 110
Brasil—Proclama del Baron de Yacuhy— 116
—Observaciones del *Americano* de Rio Janeiro sobre la proclama anterior— id.
Ynglaterra—Cámara de los Lores—Sesion de 22 de Febrero de 1850—Buenos Ayres—Extracto del *Times* y del *Daily News*— 119
Bolivia—Correspondencia oficial con aquel Gobierno—
—Nota del Presidente de Bolivia al Gobierno General de la Confederacion, anunciando el triunfo de Yamparaez— 130
—Contestacion— 131
—Carta del Presidente Provisorio de Bolivia, D. Manuel Ysidoro Belzú, al General Rosas, Encargado de las Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina— 133
—Contestacion— 134
Nota del Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Ayres, al de igual clase de Bolivia sobre los refugiados Bolivianos en las Provincias de Salta y Jujuy— 136
—Nota del mismo al Gobernador de Salta— 142
—Otra al Gobernador de Jujuy— 143
—Circular á las Provincias de Tucuman, Catamarca, Santiago del Estero, Córdoba, San Luis, San Juan, y Mendoza— 144
El Paraguay—Artículo del *Americano* de Rio Janeiro— 145
Reclamacion del Ministro Argentino en el Janeiro contra los refugiados Orientales en la frontera del Chuy— 152
Documentos sobre la resolucion de S. E. el General Rosas de no admitir demostraciones públicas relativas á su persona.
—Nota del Ministro de Relaciones Exteriores, contestando á otra del Gobernador de Mendoza— 155
—Otra del Oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores, al Oficial de la Legacion Argentina cerca del Gobierno de Chile— 159
Sala de Representantes—Sesion de 7 de Marzo de 1850, sobre la eleccion de Gobernador— 160
—Discurso del Sr. Diputado D. Lorenzo Torres— 162
—Proyectos de ley y decreto, presentados por el mismo Diputado— 168
—Discurso del Sr. Diputado Lahitte— 169
—Id. del Sr Diputado D. Baldomero Garcia— 170
—Id. del Sr. Diputado Campana— 176
—Id. del Sr. Diputado Ximenez— 180
Nuevos documentos publicados en Londres contra el infame libelo inserto en la *Revista de Dublin*
—No. 1.—Carta del Reverendo Antonio D. Fahey, Sacerdote Yrlandés residente en Buenos Ayres, á los Editores de la *Gaceta*— 183
—2—Carta del muy Reverendo Arzobispo de Dublin á un amigo en Londres, acerca del carácter y posicion del Rev. M. Fahey— 186
—3—Carta de M. Mc D.... al muy Rev. Dr. Wiseman, Vicario Apostólico en Londres— 187
—4—Carta del Obispo de Buenos Ayres al General Rosas— 188
Contestacion del Consejo Federal de Suiza á una demanda de expulsion de los emigrados italianos, de parte del Gobierno Sardo— 189
Contestacion á una carta del Sr. Gobernador de Santiago poniendo á su Provincia bajo la proteccion del Gobierno General, presidido por el General Rosas— 191
Segunda reclamacion al Gobierno Austriaco contra el reconocimiento de la independencia de la República del Paraguay 195
Comercio de Buenos Ayres, artículo del *Courrier du Havre* 200
El salvage unitario Pacheco Obes, artículo del *Federal Entreriano*— 202
Documentos relativos á la ratificacion de la Convencion de paz de 24 de Noviembre con S. M. B.—
—Nota del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno General de la Confederacion Argentina, en contestacion á la del Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B. en que le anunciaba haber recibido la ratificacion de S. M.— 220
—Carta de S. M. la Reina Victoria ratificando la Convencion de 24 de Noviembre— 221
—Ratificacion de S. E el Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Aires, Encargado de las Relaciones Exteriores de la República— 222
—Nota del Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Buenos Aires al de igual clase del Estado Oriental, anunciándole la ratificacion de la Convencion de 24 de Noviembre— 223
—Circular á las Provincias, notificándoles la misma ratificacion— 224
Felicitaciones del Gobierno de S. M. B. por la reeleccion del Sr. General Rosas al mando supremo—
Contestacion del Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno General de la Confederacion Argentina á la nota del Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. B., que le felicitaba, en nombre de su Gobierno, por el importante hecho de la reeleccion de S. E. el Sr. General Rosas al mando supremo— 225
Nota del mismo al Ministro de la Confederacion en Londres, ordenándole reproduzca á S. E. el Sr. Vizconde Palmerston los sentimientos del vivo aprecio con que S. E. ha recibido sus congratulaciones con motivo de su reeleccion al mando supremo— 226

Artículo Editorial.

El Mensage del Gobierno (*Artículo* 3 ° .) Relaciones con el Brasil— 228

Editor responable—Pedro de Angelis.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

El Ciudadano Antonio Terrero—

Buenos Ayres, Abril 23 de 1850— Año 41 de la Libertad, 35 de la Yndependencia, y 21 de la Confederacion Argentina—

Solicita el pago de noventa y siete reses, que comprende el documento que acompaña—

Exmo. Señor—

El ciudadano que firma, ante V. E. se presenta y dice: que D. Manuel Ynsua, vecino de la Exaltacion de la Cruz, le ha encomendado el cobro del adjunto recibo, fecha Diciembre 15 de 1849, por noventa y siete reses, entregadas de auxilio, para consumo de la Division al mando del Sr. Coronel D. Vicente Gonzalez—Por tanto—A V. E. suplica que, si fuere de su superior agrado, se digne ordenar el abono de dicho recibo—

Exmo. Señor—

Antonio Terrero—

Septiembre 24 de 1850—

Examínese por la Contaduría, ajústese por la misma á cuarenta pesos los novillos, á treinta las vacas, y fecho páguese su importe, entregándose al Comisionado D. Antonio Terrero para que lo tenga á disposicion de su dueño—Mas no expresándose en el recibo si son novillos ó vacas, hágase el dicho ajuste por mitad novillos y mitad vacas—Transcríbase este decreto al Juez de Paz de la Capilla del Señor, reconviniéndosele muy sériamente por la grave falta que ha cometido al dar el recibo sin indicar el número de novillos, y el de vacas; y publíquese—

Rúbrica de S. E—

Ynsiarte—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!——¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Tesorería General del Sábado 19 *de Octubre de* 1850.

ENTRADA.	*Moneda corriente.*	*Metálico.*	*Letras de Receptoria*	*Letras de tierras.*	*Billetes para renovac'n*	*Billetes en circulacion.*	*Deuda clasificada.*
Existencia de ayer 18	18,563,940 ¾	555 2¼	4,566,684	1,986	197,200	4,385,600	1,596,913 7¼
Trasladados de Receptoria	101,327 5	" "	106,536 5				
Letras cobradas	37,749 3						
	18,703,017 ¾	555 2¼	4,673,220 5	1,986	197,200	4,385,600	1,596,913 7¼
SALIDA.							
Letras cobradas	" " "	" "	37,749 3				
Equivalente á asignacion en metálico entregada al Administrador de Correos	22,552 1	504					
A Da. Justa Olivera de Ortega, por ganado entregado de auxilio	13,510						
A la misma, por idem idem	3,320						
A D. Bernardo Delfino, por Mosaico que entregó en el Canton de la Division Palermo	23,520						
Al Comisario Cajero de Policia, por jornales de los trabajadores en el camino de Gaona	766						
A D. Edmundo Cranwell, por Medicinas	1,380						
Existencia	18,637,968 7¾	51 2¼	4,635,471 2	1,986	197,200	4,385,600	1,596,913 7¼
	18,703,017 ¾	555 2¼	4,673,220 5	1,986	197,200	4,385,600	1,596,913 7¼

FELIPE DE EZCURRA—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!——¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Receptoría General del Sábado 19 *de Octubre de* 1850.

DEBE.	*Moneda corriente.*	*Metálico.*	*Letras.*	*Fondo para devoluciones.*	HABER.	*Moneda corriente.*	*Metálico.*	*Letras.*	*Fondo para devoluciones*
Exist'ia de ayer — De comisos y depósito	" "	3,099 7¼							
Exist'ia de ayer — Del Estado	53,523 5	" " "	" " "	130,020 6	A la Tesorería General	101,327 5	" "	106,536 5	
Entrada	73,528 7	" " "	106,536 5						
Salida	17,482 6								
Puerto	959								
Contribucion	9,357								
					Existencia	53,523 5	3,099 7¼	" " "	130,020 6
	154,851 2	3,099 7¼	106,536 5	130,020 6		154,851 2	3,099 7¼	106,536 5	130,020 6

Buenos Ayres, Octubre 19 de 1850—

V° B°—BERNAL— BLANCO— Ynterviene—ALBARRAZIN—

Capitania del Puerto—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Relacion de los buques nacionales y extrangeros que han entrado al Puerto el dia de la fecha, con expresion de sus toneladas, cargamentos, procedencias y consignatarios.

Goleta nacional Adelaida de 55 toneladas, patron M. de Ambrosi, de San Nicolas el 15, con 9.00 cueros vacunos secos, 500 quintales carne salada; á A. Mancilla.

Bergantin sardo Graciosa Fany, de 202 tns., capitan P. L. Tiscornia, de Génova el 4 de Agosto; á Llavallol é hijos: á los mismos, 1 bulto cigarros, 1,000 quintales cal, 300 escobas, 1,704 baldosas mármol, 4 cajas mármoles, 76 tablas pino, 34 tinajas barro, 118 pares remos, 270 piedras, 490 ristras ajos, 3 quesos, 2 cajones gorras de paja, 1 barrica madera labrada: á Pietranera, Piaggio y Ca., 460 cajoncitos fideos: á J. Sirori, 3 cajas fosforos: á T. Maggiolo, 8 balas papel: á P. Nessi, 1 cajon con 1 instrumento: á Llavallol é hijos, 2 cajones fideos: á F. Bujareo, 53 pipas vino, 4 medias id., 2 cajones mármoles, 2 balas papel blanco, 10 id. id. estraza, 1 caja lienzos, 1 cajon anis: á J. B. Maguarço, 1 casco vino, 1 caja aceite, 2 cajoncitos hongos, 1 id. calzado: á J. Ottone, 6 cajas mercancias, 18 barricas azucar, 17 id. id.: á Viale y Ca., 260 cajoncitos fideos: 78 pasageros.

Lugre de guerra sardo Fama, comandante Dino Dani, de Montevideo el 16, con 22 pasageros.

Son nacionales 1
Yd. extrangero 1
Total.... 2

TELEGRAFO.

Bergantin sardo, de Génova y Málaga, 70 dias de viaje: cargamento general; á Adolfo Mancilla y Ca.: 44 pasageros.

Buenos Ayres, Octubre 18 de 1850.

Pedro Ximeno—

Capitania del Puerto—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Relacion de los buques nacionales y extrangeros que han salido de este Puerto el dia de la fecha, con expresion de sus toneladas, destinos y cargamentos.

Pailebot nacional Bella Mercedes, de 14 toneladas, patron Juan Peiran, para Santa Fé, en lastre; por el patron.

Goleta n. Telémaco, de 18 tns., p. Juan Bautista Parodi, para Corrientes, en lastre; por el patron.

Goleta n. Feliz Destino, de 30 tns., p. José Vañasco, para Corrientes, en lastre; por el patron.

Goleta n. Cármen Ligera, de 44 tns., p. Luis Ravena, para Santa Fé, en lastre; por el patron.

Goleta n. Monte Alegre, de 20 tns., p. Ambrosio Caneza, para Corrientes, en lastre; por el patron.

Balandra n. Juanito, de 12 tns., p. José Perrin, para San Nicolas y Corrientes, con 800 arrobas de harina; por el patron.

Polacra española Primera Tigre, de 139 tns., capitan Ysidro Plá, para la Ysla de Cuba, con 2,101 quintales carne tasajo, 150 cueros vacunos secos, 100 cajones sebo; por E. Ochoa y Ca.

Barca española Jóven Mariana, de 253 tns., cpn. B. Seguí, para la Habana, con 5,808 quintales carne salada, 150 cueros vacunos secos; por C. R. Horne.

Goleta holandesa Plata, de 182 tns., cpn. S. H. Henny, para Amberes, con 120 cueros de forro, 9,579 cueros vacunos secos, 528 cueros vacunos salados; por Juan Higginbothom.

Son nacionales 6
Yd. extrangeros 3
Total.. 9

Buenos Ayres, Octubre 18 de 1850.

Pedro Ximeno—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

YNTRODUCCION DE GANADO.

Tablada del Sud.

Octubre 11.

De San Vicente ha conducido don Felipe Burgueño 59 cabezas, compradas por don José D. Obligado: 28 á don Ramon Peña, 31 á don Roque Saenz Peña: para abasto—que hacen las...... 59

12.

De Dolores ha conducido don Juan Rodriguez 156 cabezas, compradas por don Manuel Benavente; 55 á don Angel Perez, 1 á don José Correa, 1 á don Ygnacio Gomez, 1 á don Fermin Garcia, 2 á don Valeriano Baldovino, 16 á don Agustin Alvarez, 15 á don Manuel Gonzalez, 37 á don Nicolas Berea, 22 á doña Petrona Martinez, 5 á don Juan Meneces, 1 á don Andres Lopez: para abasto—que hacen las...... 156

Del Azul ha conducido don Fabian Perez 309 cabezas, compradas por don Manuel Benavente 223 á don Justo Mendez, 74 á don Miguel N., 7 á don Manuel Sosa, 2 á don Jorge Atucha, 2 á don Pedro Ponce, 1 á don Juan A. Arriola: para abasto—que hacen las...... 309

13.

De Chascomús ha conducido don Francisco Cruz 60 cabezas, compradas por don Francisco Romero; á don Juan B. Facia: para abasto—que son las...... 60

De la Loberia ha conducido don Ramon Madrid 317 cabezas, compradas por don Antonio Castro 214 á los Señores Rosas y Pizarro, 3 á don Pedro Vega, 15 á don Manuel Arruda, 8 á don Florencio Caceres, 6 á don Francisco Paz, 16 á don Cayetano Enrrique, 5 á don Juan Fernandez, 13 á don Mariano Villalva, 7 á don Pedro Alvarez, 8 á don Felix Orellanos, 1 á don Dionisio Molina, 4 á don José Yraola, 5 á don Mauricio Sotera, 4 á don Felix Abalos, 1 á don Juan Medina, 2 á don Manuel Savino, 3 á don José Rebol, 2 á don Asencio Orellano: para abasto—que hacen las...... 317

16.

De Quilmes ha conducido don Juan Monteros 45 cabezas, compradas por don Constantino Boschett; 44 á doña Cándida Yslas, 1 á don Eusebio Arellano: para abasto—que hacen las...... 45

17.

De Chapaleofú ha conducido don Doroteo Soria 1,471 cabezas, compradas por los Señores Anderson, Weller y Ca.; 548 á don Felipe Arana, 259 á don Daniel Arana, 561 á los Señores Baudrix y Arana, 3 á doña Juana Burgos, 5 á don Ygnacio Gomez, 1 á don Nicolas Anchorena, 2 á don José Yraola, 10 á don Mariano Baudrix, 56 á don Paulino Pacheco, 2 á don Pablo Muñoz, 21 de los Señores Anderson, Weller y Ca., 8 á don Pedro José Flores, 15 á don Fermin Ferreyra: para saladeque—hacen las...... 1,471

De la Loberia ha conducido don Doroteo Soria 1,012 cabezas, compradas por los Anderson, Weller y Ca.; 999 de los Señores Valle, 13 pertenecientes al Estado: para saladero - que hacen las...... 1,012

Tablada del Norte.

Octubre 14.

Del Fuerte Federacion ha conducido don Santiago Romero 300 cabezas, compradas por don Cándido Pizarro; al Sr. General don Angel Pacheco: para saladero—que son las...... 300

De la Exaltacion de la Cruz ha conducido don Juan Angel Rodriguez 13 cabezas, compradas por don Francisco Villaverde; 11 á doña Mauricia Ramos, 2 á don Solano Castro: para abasto—que hacen las...... 13

17.

De San Antonio de Areco ha conducido don Carmen Lopez 41 cabezas, compradas por don Toribio Diaz; 20 á don Matias Casco, 10 á don Juan Victor Gonzalez, 3 á don Bartolo Gonzalez, 8 á don Ynocencio Puentes: para abasto—que hacen las 41

De la Exaltacion de la Cruz ha conducido don Olegario Tapia 103 cabezas, compradas por don Manuel Fuentebuena; 17 á don Eustaquio Urruchua, 50 á don Juan Rosa Balvidares, 32 á doña Susana Sárate, 3 á doña Concepcion Leon, 1 á don Juan Ramos: para abasto—que hacen las...... 103

De la Exaltacion de la Cruz ha conducido don Jacinto Córdova 46 cabezas, compradas por don Pedro Leon Córdova; 38 á don Agustin Saavedra, 8 á don Pedro Leon Córdova: para abasto—que hacen las...... 46

18.

De la Exaltacion de la Cruz ha conducido don Mariano Managua 201 cabezas, compradas por don Sebastian Senturion; á don Agustin Saavedra: para abasto—que son las...... 201

De Moron ha conducido don Dionicio Alcarse 12 cabezas, compradas por don Gerónimo Torrado; á don Luis Maria Salguero: para abasto—que son las...... 12

YNTRODUCCION DE FRUTOS.

Mercado del Norte

Octubre 19.

Cueros vacunos		8,490
Yd. de potro		79
Yd. de becerros		896
Yd. de nonato		2,448
Yd. lanares	(docenas)	761
Cerda	(arrobas)	705
Grasa	(arrobas)	22
Sebo	(arrobas)	14
Ganado lanar		2,790
Ganado para saladero		12

Trigo vendido en primer mano el dia de la fecha, con expresion de los vendedores y compradores; á saber:

	Fanegas.	Precios.
D. Ramon Paiba, á don Sebastian Martinez	25	á 45
» Tomas Noble á don Antonio Ferreto	12	á 55
» Tomas Gonzalez, á don Luis Bleumstencen	8	á 60
» Asencio Coyaso á don Francisco Ramirez	8	á 48
» Asencio Coyaso, á don Manuel Mariño	8	á 50
» Tomas Noble, á don Pedro Auly	24	á 60
» Luciano Fredes á don Cayetano Peallo	10	á 55
» Tomas Noble, á don Antonio Ferreto	24	á 60
» Gregorio Rodriguez, á don José Gonzalez	14	á 46
» José Gutierrez, á don Luis Bleumstencen	10	á 54
» Basilio Loisa, á don José Gonzalez	8	á 55
» Agustin Zamora, á don Juan Butiler	80	á 60
» Julio Tiola, á don Sebastian Martinez	50	á 55
» Juan Romero, á don Juan Butiler	6	á 55
» Santiago Niño, á don Luis Bleumstencen	8	á 50
» Gregorio Hernandez, á don Juan Butiler	20	á 52
» Eustaquio Silva, á don Estevan Pesan	24	á 55
» José Hernandez, á don Luis Bleumstencen	24	á 50
Suma....	363	

Se han vendido trescientas sesenta y tres fanegas trigo de pan á los precios desde 45 hasta 60 pesos, perteneciente á las clases superior y regular—

Maiz vendido en primer mano el dia de la fecha con expresion de los vendedores y compradores; á saber:

	Fanegas	Precios
D. Asencio Coyaso, á don Francisco Ramirez	16	á 48
» Adolfo Tiseira, á don Miguel Olaisa	7	á 47
» Rufino Diaz, á don Juan Oño	6	á 48
» Crisóstomo Rodriguez, á don Santiago Maliote	8	á 8
» Miguel Marques, á don Marcos Lartigas	14	á 50
» Domingo Orta, á don Estevan Pizarro	14	á 48
» Felipe Gutierrez, á don José Maria Vega	16	á 49
» Julian Duarte, á don Luis Reinoso	16	á 50
» José Videla, á don Francisco Cambiaso	16	á 49
» Hipólito Videla, á don Luis Maza	8	á 50
» Julian Gutierrez á don Felipe Fregon	6	á 52
» Lorenzo Lucero, á don Lorenzo Balleto	8	á 52
» José Collaso, á don Adolfo Damico	14	á 52
» Emiliano Gutierres, á don Jose Vivaldo	24	á 52
» Crisóstomo Rodriguez, á don Lorenzo Balleto	8	á 51
» José Maria Benites, á don Juan Drago	7	á 51
» Toribio Lizarreaga, á don Roberto Colin	7	á 52
» Demetrio Diaz, á don Julio Fregon	21	á 52
» Mariano Burgos, á don Gerónimo Sanguinete	7	á 54
» Celestino Muñoz, á don Bartolo Piqueto	5	á 50
» Ramon Sosa, á don Jose Blanco	7	á 47
» Mariano Peralta, á don Benito Palavecino	8	á 47
» Valentin Lopez, á don Juan Drago	9	á 46
» Eustaquio Silva, á don Pio Gaden	7	á 47
» Fortunato Chaira, á don Benito Palavecino	2	á 45
» Ramon Salinas, á don Vicente Bocalando	7	á 46
» Lorenzo Ortiz, á don Santiago Maliote	22	á 49
» Eustaquio Silva, á don Estevan Pesan	7	á 48
» Joaquin Ferreyra, á don Vicente Lara	8	á 48
» Manuel Matallanes, á don Manuel Maza	12	á 45
» Juan Romero, á don Bernardo Picardo	6	á 45
» Ramon Salina, á don Benito Palavecino	19	á 47
» Cirilo Luna, á don Vicente Bocalando	7	á 46
» Patricio Banegas, á don José Garrigos	6	á 46
» Pedro Ramos, á don Pedro B ry	7	á 48
» Eugenio Maciel, á don Juan Lagos	8	á 48
Suma....	370	

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡Mueran los salvages unitarios!

AVISOS NUEVOS.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡Mueran los salvages unitarios!

Se necesita

UN Escribiente de veinte y cinco á cuarenta años de buena letra y de honradez—El que se considere con estas cualidades puede ocurrir á esta Ymprenta, donde dejará su nombre, la calle y número de la casa donde viva, y los nombres de las personas que lo conozcan y puedan acreditar su buena conducta, y las calles y números de las casas que estos habitaren—

Aviso interesante de sanidad y recreo.

Desde el dia 14 del presente mes de Octubre, se encontrará en la calle Salta n. 44, un carro para conducir baños portàtiles, á cualquiera hora del dia ó de la noche, con la bañadera competente, los que serán servidos con puntualidad y aseo, como lo observarán las personas que se dignen ocuparlo.

Los que soliciten dichos baños de noche los pedirán en el establecimiento indicado arriba, donde existirá un farol encendido toda la noche para señal; y de dia pueden pedirlos allí mismo ó en los parages siguientes: calle La Defensa No. 190; Representantes 105; Piedad 50; Artes 121; Federacion 225; Plaza del Temple 208 y medio, en cuyas casas se les entregará una targeta de baño que pagarán á la vista, y que devolverán luego que lo hayan tomado.

Precios.

Baños de dia	15$	De noche	18
Tomando 6 targetas....	75	De noche	90
Por 30 baños al mes....	360	30 baños	425

Estos precios son para el radio de la ciudad.
o24—3p

RELOJERIA.

En la calle de Representantes No. 51, se ha recibido un variado y moderno surtido de relojes de todas clases ; á saber :

Relojes de bolsillo de oro y plata de patente ingleses de 1. ª clase de los mas acreditados fabricantes; idem idem para campo superiores; idem de oro y plata franceses de ancla cilindro y paleta de primera y segunda clase. Idem muy hermosos de sobre-mesa de mármol de péndola compensador con el ancla piedras de primera clase de un trabajo y gusto delicado. Idem idem de columnas con globo de variados gustos. Idem idem de cuadro grandes de mucho gusto. Idem idem de campaña de nueva invencion con campana, repeticion y despertador, cuerda para quince dias, de superior clase muy fuertes, seguros y portatiles. Idem idem americanos de diversas clases.

Un hermoso y variado surtido de cajas de músicas de dos, cuatro, seis y ocho sonatas de mucho gusto.

Cadenas y llaves para relox de oro, plata y acero de los últimos gustos. Idem idem de composicion doradas muy baratas. Cordones para relox de seda y goma de muchas clases.

Y otra porcion de artículos concernientes al ramo de rélojería que se venderán con garantìa y responsabilidad por los últimos precios que pueden darse en esta plaza. o24—8c,

A los aficionados á plantas

Un nuevo descubrimiento para concluir con las hormigas, probado por varias personas y muy económico. Se vende en el almacen calle de Suipacha No. 233 y 346 en la misma calle donde se dará esplicacion del sencillo modo de ejecutarlo.
o2—15p.

Cuarto Dividendo.

Los Sres. acreedores por cuentas corrientes, aceptaciones, ó giros de los que suscriben, se servirán ocurrir con sus documentos de crédito, á percibir este dividendo, desde el Jueves 24 del corriente, al escritorio calle de Representantes núm. 10. Buenos Ayres Octubre 22 de 1850.
Antonio F. Sanchez y Ca.
o 15—6 p

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Crédito público.

La amortizacion de rentas tendrá lugar desde el 11 hasta el 16, bajo la direccion del Vocal encargado de ella; las propuestas se oirán en la misma oficina de 11 á 1 de la mañana. Buenos Ayres, Octubre 10 de 1850.

Se vende nna casita con cinco piexas,

tres de azotea y dos de tabla, con ocho y media varas de frente y cuarenta de fondo; ademas se puede convenir én 12 varas de frente segun guste el comprador; tambien se tomará parte del pago en ovejas. Ademas se necesita de tres á quince mil pesos á réditos sobre hipoteca de dos fincas del valor de mas de 50,000 pesos. El que se interese ocurra de la Yglesia de San Nicolas, once cuadras para el campo, donde hubo fábrica de curtiembre, allará con quien tratar. o15—5p

Se vende

Una casita en las inmediaciones de la plaza del Comercio, con 9 varas de frente y 27 de fondo; se tomará en pago una que esté mas al centro abonándose la diferencia. Tambien hay un piano de poco precio, de construccion fuerte y de buenas voces; calle La Defensa N. ° 299. o15—3ps

se vende un caballo saino parejero,

hace setenta y dos partida. fuertes antes de armarse, corre de tres á ocho cuadras. El que se interese ocurra á San José de Flores, de la Yglesia dos cuadras para el campo, preguntando por D. José Bergara quien dará razon. o15—3p

SE VENDE

Una casita en la calle de Monserrat, de la esquina de la Yegua para el Norte á la media cuadra, cuartel 34 con 5 piezas, cocina y demas oficinas: para verla y tratar puede ocurrirse allí mismo. o15—ps.

AL GRAN SURTIDO DE EFECTOS NUEVOS.

En la tienda del **GLOBO ENCARNADO**

calle de la Victoria núm. 47 y medio se continúa vendiendo todo el selecto surtido de dicha casa habiendo hecho alguna rebaja en los precios fijados en los anteriores anuncios; previniendo que no se pedirá mas que un solo precio con órden espresa á todos los mozos que despachan, de no alterar este régimen; asi es que, cualquier persona que no quiera costearse puede mandar algun niño ó sirviente, en la inteligencia que no llevará mas caro que otro,—otra cosa que lo que busque; es decir, que el dueño de la casa no consentirá ningun género de abuso—

Vestidos de raso y gró bordados de mucho gusto 350 ps.; chales de gasilla para niños muy lindos, tos 12 ps.; paño de seda muy superior de vara de ancho negro á 30 pesos vara; guantes de cabretilla ricos de señora y hombre á 8 y 10 pesos par; corcés franceses finos á 15 pesos; terciopelo punzó rico á 45 ps. vara; triángulos de felpa de seda para la cabeza á 5 pesos; alfombritas de tripe cuadradas de gusto á 15 pesos; estambres de seda para vestidos á 50 pesos corte; vestidos de merino bordados para niños de mucho gusto á 70 y 100 pesos; manteletas colchadas y sin colchar de lo mas moderno á 140 y 230 pesos; cocos franceses para camisas riquísimos á 3 ps. vara; republicanas de seda de mucho gusto á 23 pesos; merino negro frances superior á 14 y 18 pesos; paño castor negro de lo mejor que viene al pais á 50 pesos vara; cortes de gró tornasol floreados de mucho gusto y lisos á 85, 100, 130, 180, 200 y 300 pesos; camisolines para señora finos á 12, 15 y 18 ps.; cofias de gusto de muselinas muy finas á 10 ps.; adornos para la cabeza de gusto 25 pesos; pañuelos de cambray batista de hilo bordados y con encajes á 45 y 60 pesos; capas de señora para diario 160 pesos; mantehuelos de merino para niños chicos á 45 pesos; medias de lana para niños cortas y largas á 20 rs.; pañuelos de seda superiores de manos á 7 y 10 pesos; paño azul fino á 24 y 28 pesos vara; merinos finos alemanes todos colores á 7 pesos vara; cortes de gró punzó para chaleco á 14 pesos; pañuelos de rebozo de estradella finos á 30 ps.; casimires franceses de gusto para pantalon á 40, 50 á 55 ps.; muselina de lana negra á 5 y medio pesos vara; chalsitos de cachimir de gusto á 10 pesos; pequin negro buena calidad á 6 pesos vara; estradellas para vestidos de mucho gusto á 55 pesos corte; casimires para pantalon doble como para diario pura lana y mezclas á 20 y 25 pesos corte; gorras de seda con visera para niños á 20 pesos; pañuelitos de seda para corbatitas á 2 pesos y 20 reales; cocos anchos franceses firmes muy finos á 15 pesos corte; pañuelos de cambray de yerbas bordados á 2 pesos; paño punzó fino á 30 pesos vara; merino baston de seda para vestidos de gusto á 30 pesos corte; corbatas de seda de colores á 10, 15 y 20 pesos; napolitanas de lana para vestidos lindos gustos á 25 pesos corte; paño azul regular á 11 pesos vara; cotin puro hilo superior á 5 pesos vara; coco rosado fino 1 peso vara; medias crudas largas muy dobles á 4 pesos par; camisetas de lana finas á 10 pesos; paños de primera negros y medios colores á 40 pesos vara; medias de señora blancas finas á 2 y 3 pesos par; franela blanca pura lana muy doble fina á 6 pesos vara; medias crudas cortas para hombre á 2 pesos par; cortes de chalecos de estambre de seda 5 pesos; alemanesco para manteles de una y cuarta vara de ancho á 3 y medio pesos vara; camisetas y calzoncillos de lana merina muy finos á 13 y 14 pesos,; medias blancas finas para niños á 2 pesos par; fresadas de conejo dobles de mas de tres varas á 42 pesos; vitelinas de lana para vestido á 55 pesos corte; cambray de yerbas blanco muy fino 3 pesos vara; bramante regular y fino á 6, 8 y 10 rls. vara; cortes de zaraza para vestidos de buenos gustos finos á 6, 8 y 10 pesos; pulsillos de encaje de hilo para señora á 2 pesos par; cuellos de cambray plegados festoneados para niños á 3 y medio pesos; pañuelos en percal blancos guarda de color y pintados á 1 peso; coco punzó dara banderas 13 reales vara; pañuelos medio rebozo tartan de lana á 7 pesos; camisetas punto de algodon crudo á 7 pesos; lienzo fino y tabla á 6 y 8 reales vara; pañuelos de pequin de seda de rebozo buena calidad á 80 pesos; lienzo tablon y fino ancho á 10 y 12 reales vara; piezas de bramante de lo mejor núm. 7 á 35 pesos; paño de seda lindos colores de vara de ancho á 15 y 18 pesos vara; damascos de hilo y lana brillo como seda á 13 pesos vara; pañuelos franceses en coco de manos á 12 reales; chalies para vestidos de gustos á 20 pesos corte; tartanes franceses de cuadros lindos gustos á 12 y medio pesos vara; pañuelos de gró ricos de rebozo 120, 140, 180 y 200 pesos; alemanescos de hilo fino para toallas á 3 y medio pesos vara; toallas de hilo finas á 4 y medio pesos; pañuelos de estradella muy ricos á 50 ps.; cotin americano superior á 18 rs. vara; lienzo doble ancho muy doble 3 ps. vara; pañuelos de lana finos de taparse 18 ps.; medias negras finas 20 rs. par; pañuelos de rebozo de algodon finos á 8 y 10 ps.; paño de alfombra ancho finos de gusto de una y tercia vs. de ancho á 6 y $6\frac{1}{2}$ ps. vara; pañuelos de hilo guarda de color á 4 ps.; lienzo asargado americano muy doble 14 rs. vara; pañuelos de red de lana lindos gustos á 12 ps; capotillos de cachimir colchados y de paño de seda muy modernos á 300 ps.; pañuelos de merino bordados de gusto á 70 y 80 ps; bayeta de pellon para punzó y rosa ricas á 15 ps. vara; pañuelos de cachimir colchados de rebozo á 55 ps.; irlandas de puro hilo muy superiores garantidas para 4 camisas pieza 110 ps.; zarazas de colcha gustos selectos á 25 pesos corte; esteras de la india finas de mas de vara de ancho á 4 y medio ps. vara; corbatas negras de pequin á $4\frac{1}{2}$ y 6 ps., zarazas para luto finas; á 15 ps. corte; pañuelos de la Yndia ricos de manos á 15 pesos; corbatas de raso liso y gró floreadas ricas á 15 y 20 ps.; pañuelos de tibet del cuello pura lana á 6 ps.; raso negro muy doble á 18 ps. vara; cortes de chaleco de raso punzó con guarda de gusto á 35 ps.; alfombras de iglesia de la mejor clasede tripe riso; cortes de merino y cachimir bordados para vestidos riquísimos á 100 y 120 ps.; tripes risos de mucho gusto á 15 ps. vara; mantitas de media chapa blancas muy ricas á 50 ps.; paraguas finos á 12 ps.; gergones muy buenos á 10 ps. vara; pequines para forros muy buenos colores á 5 y 7 ps. vará; paletoes de paño á 70 ps.; colchas blancas cameras muy finas colchadas à 40 ps.; carpetas ricas de lana á 30 y 40 ps.; platilla blanca de forro á 10 rls. vara; paño piloto fino pasa y azul á 11 ps. vara; paño de poncho fino muy doble á 24 y 28 ps. vara; vestidos para tertulia de tarlatan guardas de color, á 35 pesos pañuelos de cambray batista para manos rica calidad á 12 rs. uno, ó 18 pesos docena; casimires finos para ropas de niños á 10 ps. vara; toallas de hilo de Ytalia guarda de color muy dobles á 6 y medio ps.; cuellos de señora de tul bordados muy buena calidad á 4 ps.; carpetas dobles de 6 cuartas á 15 ps.; medias de lana para hombre largas á 3 ps. par; gambronas para ropa de niños á 20 rs. vara; suspensores de buena calidad á 2 pesos par; casinetas muy dobles á 6 pesos vara; y muchos efectos mas que es imposible detallar.
s1—1mp.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Aviso de la Policía.

Existen en este Departamento dos cortes de vestidos de seda que han sido encontrados: la persona que se considere con derecho á ellos pueden ocurrir, que dando las señas le serán entregados—Buenos Ayres, Octubre 16 de 1850.
s11—10c.

¡Viva la Confederacion Aargentina¡
¡Mueran los Salvages unitairos¡

Aviso al Comercio.

Habiendo sido favorecidos los que subscriben, por la alta munificencia del Exmo Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas, con su superior permiso para rehabilitar la casa de Martillo que tuvo en esta Ciudad el finado ciudadano D. Roberto Bilinghurst, padre de D. Mariano Daniel Bilinghurst, y girár la casa bajo la razon social de Vivar y Bilinghurst; se hacen un honor de participar al comercio en general y particularmente á sus amigos, que queda restablecida la dicha casa de remate y comisiones en el mismo local que han ocupado hasta hoy calle de Santa Rosa N ° 26. Buenos Ayres Septiembre 18 de 1850.
Mariano D, Bilinghurst.—Mariano Vivar:
s16—10p.

Aviso.

A los Sres. negociantes de esta campaña.

Se ofrecen dos tropas de carretas con buena boyada gorda. Los que precisen de ellas para cargarlas, ocúrran á la calle del Cerrito núm, 111. que encontrarán con su dueño para tratar desde las 10 de la mañana hasta las 8 de la noche. o2—3p,

Aviso.

La fábrica y almacen de zapatos en la Recoba Nueva núms. 56 y 58 se ha mudado a la casa contigua núm. 54, en donde á mas de un surtido general que como hasta ahora se venderá de baratillo, se ha sacado una gran partida de zapatos superiores para señora que se venderan á 7 pesos el par.
a2—1mp.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

AVISO.

El abogado que subscribe avisa á sus clientes haber mudado su estudio á la calle de Cuyo núm. 101
Domingo Pica. jl16—5p.

AVISO.

En la calle San Martin No. 134, se alquila un cuarto amueblado para hombre solo. j17—6p

AVISO.

PISTOLAS de 6 cañones giratorios, en caja de caoba, con todo lo preciso, á precios mas cómodos que en Europa; en el almacen calle de la Piedad, No. 55.
o2—20c.

Harneses Yngleses.

De coche y volanta de uno y dos caballos; Sillas de Señora de cuero de chancho, Latigos de volanta, chicotes &a. &a.

Guarniciones de carro, para caballo ó mula á 200 pesos completas, y lo demas igualmente barato, en el almacen calle la Piedad, num. 55.
o2—10c.

Aviso.

Se alquilan, unos altos en la Calle de Mayo No. 154, con seis piexas abitables y demas oficinas nesesarias.

Cambio de Habitacion.

El Doctor D Julian G. de J. Perez, Médico de la escuela Alemana y Francesa, recien llegado de Londres (su última residencia) vive calle de la Victoria No. 102 a14—1mc.

; Viva la Confederacion Argentina !
; Mueran los salvages unitarios !

Aviso.

En la calle de Tacuarí se vende una casa recien concluida cuartel 8, en la calle del Buen Orden, de la plaza de la Concepcion dos cuadras para Barracas. En la esquina de altos vive el dueño
o9—5p.

Se vende

Zinc para techos de galpones y piletas para envenenar cueros; calle San Francisco num. 97.
o2—5p.

Ama de leche.

Se ofrece una jóven de excelente leche, hace quince dias salió de cuidado. El q' se interese ocúrra calle de la Victoria frente al Cementerio de los Yngleses, que hallarán con quien tratar. o2—3p.

AVISO.

Se vende una casa en la calle de los Estados Unidos, su terreno se compone de 16 y tres cuartas varas de frente al Norte y 70 de fondo al Sud, con 4 piezas de azotea y 2 de madera, pozo de balde, 3 parrales y varios árboles frutales: es propia para familia. El que se interese en ella puede ocurrir á la misma casa que adentro encontrarán con quien tratar, frente al No. 99.
o14—3p.

Quintero.

SE precisa uno que entienda bien su obligacion el que tenga muger que pueda servir de cocinera será preferido—Darán razon en esta imprenta.

AVISO DEL CONSULADO.

Habiendo presentado al Tribunal los Síndicos del Concurso de D. David Fernandez y los acreedores de este, D. Saturnino Soriano, D. Carlos J. García, D. Luis Casaban, D. Manuel J. Fernandez, D. Juan Martinez, D. Luis Bernet, D. Tomas Acuña, Corti Francischelli y Ca—por poder de D. Pedro Arregui, Bernet—D. Victor Sanglas—por poder de su padre, D. Diego White—D. Bartolo Cayol, D. P. Castro y Ca., D. Federico Silva, San Miguel y Ca—D. Ambrosio P. Lezica—con un convenio cuyo principal artículo 2. ° es convenir en que dicho Fernandez pueda continuar trabajando sin estar sugeto á los plazos de la moratoria, ni à la Ley de Concurso, y que cada uno de ellos confian que Fernandez les pagará dejándole con libertad y como sino lo hubiesen hecho concursar: el Tribunal Consular lo pasó en vista á su Asesor, quien determinó que el Tribunal podía aprobar el convenio, sin que él pueda ser extensivo ni obligatorio á todos aquellos que no lo hayan suscripto, ò que se consideren con acciones directas ó ejecutivas contra el Concurso ó el mismo deudor Fernandez, pues que éstando abolidos los juicios de esperas solo debe considerarse dicho convenio como una libre disposicion que hacen de sus intereses los que firman, á lo que decretó el Tribunal lo que sigue: "Se aprueba "el convenio á fojas noventa, en los términos que lo "propone el Asesor"= *Baudrix—Esnaola*—Habiendo mandado el Tribunal posteriormente se publicase, lo hago saber por los periódicos como se me ordena.

Buenos Ayres, Septiembre 2 de 1850.
Antonio Fausto Gomez—
Escribano Primero del Consulado.

Aviso.

UN jóven extrangero instruido en los idiomas español, italiano y mediocremente frances; desea colocarse en una casa de comercio por mayor, ó para llevar los libros, ó dependiente. El que se interese ocurra á la calle Suipacha No. 120. jl6—3p.

Aviso.

Se vende una casita con 3 ó 4 piezas y una quintita, situada en la calle del Parque entre las calles Cuyo y Cangallo. Para tratar ocurrase á la misma casa.
s25—3g.

EN SAN FERNANDO DE BUENA VISTA.

Se venden cuatro solares que hacen esquina, una cuadra de la Plaza á la Barranca del Rio á los fondos de D. Mariano Peralta, cercados de palo á pique con tres ranchos. En la calle de las Artes frente al núm. 199 vive el encargado de la venta.

Un hermoso armazon y mostrador se vende en la calle de las Artes frente al núm. 199.
a19—6p.

METODO ABREVIADO

DE APRENDER A ESCRIBIR.

La persona que no hubiese tenidola ventaja de aprender á escribir en su juventud puede por este mètodo, adquirir en pocos dias un conocimiento tan indispensable, y la que tuviese una letra muy defectuosa adquirirá con la misma facilidad una letra muy corriente y muy clara. En uno ú otro caso ocurra á la libreria calle de la Victoria núm. 49, que, dejando allí una esquela con el nombre de la calle y número de la casa donde vive, será atendida por el profesor.

NUEVO DESPACHO.

LIBROS NUEVOS,

En la Librería de la Victoria N. 49.

:0:

Filidor, arte de ajedrez: Hermosilla arte de hablar: Arago, lecciones de Astronomía; Altieri, elementos de Filosofia; Salvá, diccionario de la Academia; Valvuena, diccionario latin: Balmes, el protestantismo; Arte explicado; Devoti, instituciones Canónicas; Teneduría de libros por Desgranges; Curso de Geografia, por Letrone; Balbi, geografia universal; Lamartine, viage á Oriente; Despretz, tratado de Física; Hombre Apostólico, por Ligorio; Yntroduccion á la vida devota; Coloquios con Jesu-Cristo; Oficio parvo de la Virgen; Amor del alma; Devocionario Sagrado; Práctica del amor á la Virgen.
s12— 4.

; Viva la Confederacion Argentina
;Nueran los salvages unitarios;

Aviso.

Se necesita un joven de 12 á 16 años que sepa leer y escribir para dependiente de una casa en la campaña; puede ocurrir para tratar á la baca-calle de Cuyo y Florida casa del Sr. General Rosas advirtiendo que será escusado el presentarse sin traer buenos informes j24—6p-

Aviso.

Se vende una máquina de hacer almidon nueva sin usar, en la calle de Montevideo, en el corralon de maderas, sobre cuyo porton hay un figuron de un lancero y en la calle contigua de la Piedad núm. 468, en donde se le encontrará al vendedor. a23—3p.

Editor Responsable—ESTEVAN HALLET.